

Establecimientos de bancos
de semillas para la recuperación
de los saberes ancestrales
de las comunidades indígenas

Comunidad de Dos Bocas, Municipio de Juradó, Chocó



Construir territorios productivos y seguros: Aquí todos aportamos

**Establecimientos de
bancos de semillas para
la recuperación de los
saberes ancestrales de las
comunidades indígenas**

Formación en gestión ambiental y
cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Formación en gestión ambiental y cadenas productivas sostenibles
Convenio SENA-Tropenbos

Autor

© Leonel Armando Palacios Cortés,

Fotografías

© Familias del municipio del Juradó, Chocó

Coordinación Convenio SENA-Tropenbos

Luis Carlos Roncancio B.

Equipo de trabajo Convenio SENA-Tropenbos

María Clara Van der Hammen

Sandra Frieri

María Patricia Navarrete

Norma Zamora

Mauricio García

Daniela Pinilla

Javier Fernández

Coordinación editorial

Catalina Vargas Tovar

Correctora de estilo

Andrea Cristina Rozo

Diagramación

Álvaro David Gil Sánchez

Juan Fernando Vega

Impresión

Lorena Martínez

Bogotá D.C., 2012

Instructor

Leonel Armando Palacios Cortés,

Instructor SENA, Regional Chocó

Directora Sena Regional Chocó

María Luisa Parra Murillo

Líder Programa Jóvenes Rurales Emprendedores

Rosendo Valoyes Mena

Coordinadora de Formación

Martha Sofía Valoyes Aguilar

Coordinadora Académica

Juana Quejada

Establecimientos de bancos de semillas para la recuperación de los saberes ancestrales de las comunidades indígenas de la zona de Juradó, Chocó

Centro de Recursos Naturales, Industria y Biodiversidad
SENA, Regional Chocó

Integrantes de la UFPI somos

Modesta Achito Luviasa
Jorge Dogirama Daquia
Querubín Tafú Chajito
Rubén Dario Achito Cabrera
Gavirio Chivirco Conquista
Jaime Francisco Valdespino
Mariana Dequia Cansari
Aldino Ismare Dequia
Irvinn Cárdenas Salazar
Orney Bocariza Papelito
Zulya Dogirama Dequia
Argelio Zarco Cuñapa
Walter Salazar Cabrera
Triana Margori Luviasa Chajito
Felipe Dovisave Ismare
Rubén Dario Guñapa
Carlos Dogirama Berrugate
María Isabel Martínez Pipicay
Arinda Martínez Pipicay
Gerardo Valdespino Conde
Olivero Valdespiso Dogirama
Estanislao Mesua Ismare
Carlos Jackson
Gerardo Valdespino Conde
Mariela Lana Sanapica
Brando Dojirama
Freddy Achito Chagito
Lucila Chiripua Conquista
Maria Dogirama Dovisabe
Félix Ismare Dequia

Tabla de contenido

1. Nuestro municipio

1.1 Aspectos geográficos y demográficos

Ubicación

Población

Salud

Educación

Comercio

Vías de comunicación

Servicios públicos

1.2 Breve historia de la comunidad

8

1.3 Resguardo Indígena Nussi Purru y la comunidad

de Dos Bocas

Ubicación

Población

Educación

Salud

Saneamiento básico

Energía

2. Autodiagnóstico productivo del resguardo Dos Bocas

13

2.1 Historias del territorio contadas por los ancianos de la comunidad a los estudiantes del Colegio Armando Áchito Luviasa

2.2 Distribución y uso del territorio

2.3 Espacios de uso del territorio

2.4 Análisis de los espacios de uso del territorio

2.5 Inventarios de cultivos en parcelas y patios en la comunidad de Dos Bocas

2.6	Calendarios productivos	
2.7	Conclusión general de los autodiagnósticos	
2.8	Organización para formular y desarrollar el proyecto	
3.	Nuestra propuesta	52
4.	Nuestros resultados	53
5.	Experiencias y aprendizajes de nuestra (UFPI)	56
5.1	Preguntas a la experiencia	
5.2	Hechos relevantes de la experiencia y su contexto	
5.3	Actores de la experiencia	
6.	Lecciones aprendidas a partir de la experiencia	57
7.	Retos y recomendaciones	77

Presentación

El presente documento contiene la ruta de actividades y metodológicas desarrolladas en el marco de acciones del convenio SENA-Tropenbos. Tanto los instructores como las comunidades desarrollaron de manera conjunta esta ruta metodológica para la implementación de una Unidad Formación Producción Intercultural (UFPI).

Esta UFPI se implementa a partir de una formación en “Granja integral para la producción y comercialización de gallinas criollas ponedoras, hortalizas y plátano” del programa Jóvenes Rurales Emprendedores, solicitada por la Asociación OREWA para el Colegio Agroambiental Armanado Áchito Luviasa. En esta se aplicaron se aplicaron las metodologías propuestas por el convenio SENA-Tropenbos para la realización de la caracterización y el autodiagnóstico productivo de la comunidad que hacen parte de este documento, en la que participaron los estudiantes, los profesores, la rectora del colegio, algunos líderes indígenas y padres de familia, con el fin de identificar la realidad de la comunidad y formular un proyecto para implementar una Unidad de Formación y Producción Intercultural, que permitiera fortalecer el colegio agroambiental, con el apoyo de las comunidades y del SENA.

En el primer capítulo se presenta la caracterización del territorio, la cual incluye los distintos aspectos que configuran el contexto particular en el que se desarrolló el proceso; en el segundo, se presenta un autodiagnóstico en el que, de manera participativa, se aplican unas herramientas que permiten identificar necesidades y/o potencialidades de donde surgen las ideas de proyectos; en el tercer capítulo, se sintetiza el proyecto formulado por la comunidad; en el cuarto capítulo, se detallan los resultados obtenidos en el proceso y sus respectivos indicadores; en el quinto capítulo se narra la experiencia y los aprendizajes de la UFPI y en los capítulos finales se presentan las conclusiones y las recomendaciones.

I. Nuestro municipio

I. I

Aspectos geográficos y demográficos

Ubicación

El municipio de Juradó está ubicado en la parte noroeste del departamento de Chocó, sobre el Océano Pacífico; limita al norte con la República de Panamá, al este con el municipio de Río Sucio, al sur con el municipio de Bahía Solano y al oeste con el océano pacífico.

La cabecera municipal de Juradó se halla ubicada a orillas del mar pacífico, en un territorio insular que determinan la desembocadura de los ríos Juradó y Partadó, los cuales, luego de unirse, se separan para desembocar en dos bocanas de acceso al mar (Boca Vieja y Boca Nueva), conformando así un pequeño islote que queda expuesto a las inclemencias del mar y de los ríos.

La cabecera municipal de Juradó está localizada en los latitud 7°7'15" Norte y longitud 77° 46' Oeste. El territorio es ligeramente quebrado al oriente, con alturas que alcanzan los 200 metros sobre el nivel del mar. El puerto se encuentra a 5 metros de altitud, la temperatura media es de 28° C, el área municipal comprende 1.363 kilómetros, y dista de Quibdó, la capital del departamento de Chocó, por 320 kilómetros.

Población

El municipio cuenta con una población de 5.000 habitantes, de los cuales 2.552 se encuentran en la cabecera municipal y 2.448 en el área rural. Su población está dividida en ocho resguardos indígenas de las etnias embera, embera katio y waunan, con una población aproximada de 1.100 habitantes, que representan el 24% del total; la población negra es del 65% y la población de colonos, entre Chilapos y otros, representa el 11 %.



Ubicación del municipio de Juradó en el departamento del Chocó

Fuente: <http://www.cioh.org.co/derrotero/paginas/solano/jurado.html>

Salud

El municipio cuenta con un hospital, el Hospital Pablo VI. Este no se encuentra bien dotado, es atendido por un médico y dos auxiliares de enfermería, y cuenta con un número no preciso de promotores de salud que atienden once puestos de salud en todo el municipio. Las principales causas de morbilidad son el paludismo y las enfermedades gastro-intestinales.

Educación

En el municipio hay 17 centros escolares con educación básica primaria que atienden una población escolar de 750 alumnos. Se cuenta con dos centros de educación secundaria: uno en la cabecera municipal y un colegio de secundaria indígena en la comunidad de Dos Bocas, al que asisten aproximadamente 40 alumnos.

Comercio

La más importante de las actividades económicas es la explotación maderera realizada por colonos, le sigue el cultivo de plátano, arroz, yuca, maíz y coco, cultivados a baja escala. Las especies forestales más comercializadas en el municipio son la caoba, el abarco y el cedro, que son transportadas vía marítima a los centros de acopio en Buenaventura.

Vías de comunicación

La única vía de comunicación con el municipio es la marítima, ya que no se cuenta con vías terrestres ni medios aéreos, aunque existe una pista aérea que es utilizada ocasionalmente. El transporte de pasajeros se hace en embarcaciones de fibra de vidrio con motores fuera de borda, que emplean entre dos horas y media y tres horas desde Juradó hasta Bahía Solano, e igual tiempo de Juradó a Jeque (municipio en la República de Panamá). La comunicación con Buenaventura tarda 32 horas en barcos de 20 o 30 toneladas; aunque estos realizan intercambio comercial

trayendo mercancías y llevando madera, algunos llevan también pasajeros. No existe servicio de aprovisionamiento de agua potable en el puerto.

Servicios públicos

El acueducto es muy deficiente, no hay planta de tratamiento de aguas, surtiéndose el municipio directamente de una quebrada desde donde llega el agua contaminada. La energía eléctrica es producida por un motogenerador en horario de cuatro de la tarde a once de la noche.

1.2

Breve historia

En esta región vivían indígenas monguimeras en cuevas, quienes fueron extinguidos por los colonizadores españoles. Posteriormente, la zona fue ocupada por indígenas emberas, quienes se encontraron con los indígenas cunas; tras una guerra entre ambos grupos, que tuvo como vencedores a los emberas, estos quedaron habitando el territorio.

La palabra ‘juradó’ viene de dos vocablos de lengua embera: *jura* que significa ‘indígena tule, persona que vive muy distante’ y *do* que significa ‘río’. Esto es, ‘Juradó’ significa ‘río tule’. En las décadas de los sesentas y setentas, los caciques lucharon por la constitución de una reserva indígena. El primer cacique y autoridad fue Arciliano Sabugara, en el año de 1972, cuando los miembros de la comunidad se organizaron para conformar el primer cabildo indígena de Juradó. En Juradó habitan once comunidades indígenas, de las cuales nueve son emberas y dos son waunan.

1.3

Resguardo indígena Nussi Purru y la comunidad de Dos Bocas

Ubicación

El Resguardo Indígena Nussi Purru limita al sur con la tierra colectiva de la cabecera municipal de Juradó, al oriente con los resguardos indígenas de Guayabal y Apartadó, al occidente con la República de Panamá y el Océano Pacífico, y al norte con el Resguardo Indígena de Salaquí (Río Sucio).

El resguardo esta conformado por once comunidades, de las cuales nueve son embera y dos waunan, con una población aproximada de mil cuatrocientos indígenas. A este resguardo pertenece la comunidad de Dos Bocas, que está ubicada entre los ríos Juradó y Ampabadó y por lo que recibe este nombre. Esta comunidad se encuentra a una distancia equivalente a un viaje de dos a tres horas en canoa con motor desde la cabecera y, otros, municipal de Juradó, por el río Juradó.

Población

La comunidad de Dos Bocas tiene una población de doscientas personas de la etnia embera.

Educación

El resguardo cuenta con una escuela, a la que asisten aproximadamente 30 alumnos, con dos profesores. También tiene el único colegio indígena del municipio de Juradó, el Colegio Agroambiental Armanado Áchito Luviasa, al que asisten 87 alumnos indígenas, en su mayoría de la etnia embera y ocho alumnos de la etnia waunan, provenientes de comunidades vecinas. El colegio tiene seis profesores, una rectora y secretaria.

Salud

La atención a la salud es realizada por una promotora de salud indígena, quien atiende en su casa a los pacientes y, por lo general, los remite al hospital de Juradó, ya que ella solo atiende dolencias mínimas y toma la gota gruesa para identificar los casos de paludismo y brindar el tratamiento.

Saneamiento básico

La comunidad de Dos Bocas carece de servicios sanitarios y alcantarillado. El agua es recogida de la lluvia y de los ríos y quebradas que pasan cerca. Por lo general, el agua que se recoge de ríos y quebradas ya viene contaminada por las comunidades que se encuentran río arriba.

Energía

El colegio posee una planta eléctrica que se usa para actividades administrativas del mismo, y recientemente se instaló un panel solar.



Indígenas del resguardo Nussi Purru bajando por el río Juradó hacia la cabecera municipal

2. Autodiagnóstico productivo

2.1

Historias del territorio contadas por los ancianos de la comunidad a los estudiantes del Colegio Armando Áchito Luviasa

“Yo investigué en tiempo hace 50 años, cómo vivían los indígenas, yo también averigüé algo sobre la producción agrícola”. El señor dice que cuando él estaba niño, alcanzó a ver que los compañeros indígenas donde él estaba cultivaban bastante el arroz, porque ese arroz que el indígena cultivaba lo compraban los compañeros afros del municipio de Juradó, y luego ellos lo comercializaban a Buenaventura. Los productos eran el arroz y el chocolate, y el chócolo (maíz); algunos compañeros indígenas llegaron, ellos mismos, también a sacarlo.

Como el finado Gerónimo, le decían chucuri, de pronto algunos de nosotros recordamos al señor, él cultivaba mucho el chocolate y él mismo salía a Buenaventura a venderlo, y de allá traía cosas como los instrumentos domésticos de cocina, y le vendía a los compañeros, y a los afros también. A veces los compañeros afros le vendían sus productos de arroz y ellos le decían qué les traía; él les traía cosas como paruma [telas para vestir], cosas de cocina, sartenes, ollas grandes que eran para hacer chicha. Porque ellos hacen mucha chicha, ellos utilizaban ollas grandes no pequeñas, ellos le encargaban todo eso, eso era la costumbre.

Utilizaban las prácticas de la agricultura en forma de rezo, luego tumbaban, quemaban y sembraban variedades de semillas traídas por los ancestros, como frutales y artesanales maíz, plátano, yuca, arroz, otoo [un tubérculo similar a la batata], palmito y jaguas [frutas jugosas]. Esperaban épocas de lunas para la siembra de arroz (colorado, blanco, tigre, tres meses); en épocas de abril sembraban maíz, y de febrero a junio sembraban plátano.

Los adultos llevaban a los hijos para que aprendieran las formas de cultivar y así llevar sus costumbres y sus culturas; la cosecha se utilizaba para la alimentación familiar, sembraban en chócoros [recipientes de bordes redondeados] viejos, tarros, mochos de chingos, mates. A los terrenos los dejaban descansar por más de ocho años antes de sembrar otras semillas, intercambiaban semillas y las cogían en luna llena para evitar enfermedades, las semillas las guardaban en barbacoa, en jurón o java.

Los que trabajaban duramente para hacer los trabajos que hacían, esa costumbre viene desde los antiguos, son la famosa minga, o el cambio de manos. Cuando hablamos de minga, hablamos de cuando hacían su guarapo de caña, o podía ser chicha maíz endulzada con guarapo de caña, y luego convocaban al resto de personal para que vinieran ayudar para hacer el trabajo.

Pero antes de eso organizaban todo, primero el guarapo o la chicha y también buscaban la carne, la liga, lo que es carne de monte, puerco monte, o el pescado, y cuando ya llegaba el momento del trabajo, ya tenían todo eso para darle de comer a la gente a como ellos quisieran. La gente trabajaba con ese ánimo por su chicha, guarapo, bien alimentados; formaban bailes ya al otro día para que se fueran bien almorzados. Esa era la forma de hacer su trabajo cotidianamente; y así vivían ellos.

En la cacería se utilizaban lanzas para matar a los animales; ellos consumían la carne de monte, del pavón, del venado, de la guagua [paca]. Para la pesca utilizaban un dardo o vara, y un nailon de pita, también se pescaba con chontas de palma. Los pescados que les gustaba comer eran el sábalo, el róbalo y el pescadito sabaleta; de los otros pescados había, pero a ellos les gustaban más esos pescados y eran los que más consumían. Las comidas eran tapado de pescado, sopa de pescado, arroz sin aceite pegado o pegapega, mazamorra, guacho, banano rayado o mona rucia.



Baile tradicional indígena por lo estudiantes del colegio Armando Achito Luvitasa

Los productos que se sembraban eran el plátano, el maíz, frutales. Había cría de cerdos, pollos, patos; toda la cría de animales domésticos se hacía en el patio. Del cerdo sacaban la manteca, también sacaban el aceite de la fruta de trupa, el dulce de la misma caña, la miel era para hacerse sus refrescos, jugos. En esto también el Jaibana [médico tradicional] jugaba unos papeles muy importantes porque él manejaba todo eso, porque para el indígena, todo lo que hay en el planeta tierra, todo lo que nos rodea, tanto acuático, como terrestre todo lo que existe tiene Guantra, o quien lo maneja.

El Jaibana maneja eso con su poder de sabiduría, maneja eso del espíritu que nosotros no vemos y solo el Jaibana es el que lo ve. Él y el tonguero [quien ve más allá a través de tomas de plantas sepo-trópicas], que trabajaban unidos de la mano; hoy en día, a esos tongueros prácticamente los tenemos perdidos. Esos tongueros y el Jaibana eran los mismos científicos que pronosticaban lo que iba a pasar, como los astrónomos que dicen qué fenómenos pasan, ellos pronosticaban lo que iba a suceder, ya fuera algo bueno o algo malo y eso pasaba.

Era verdad todo, si la comunidad quería capturar a alguien que estaba haciendo mal las cosas, lo capturaban y lo castigaban; así más o menos hasta esa época, todos manejaban la cultura normal, su lengua materna, hasta que a partir del 20 de febrero de 1968 llegan aquí a nuestro territorio los primeros blancos explotadores de madera. Esos comerciantes llegaron de todos los lugares: Antioquia, del Valle, de Risaralda, hasta de los Llanos orientales, y llegaron a explotar nuestro territorio. Todos estos ríos eran de caoba, todo era selvas vírgenes; cuando ellos derribaban un árbol de esos caían los cogollos a los ríos o a las quebradas, eran árboles gigantes bien desarrollados, si vemos ahora ¿qué tenemos ahora? Nada.

Yo me enfoqué en eso para comparar antes y como venimos haciendo ahora; hemos venido perdiendo nuestras costumbres de cultura, la forma de nuestra vida, la actividad diaria, y cuando llega esa gente ya cambian muchas cosas, porque los indígenas no tenían conocimiento de que de esa madera valía plata, de que se ganaba plata por ahí. Claro, los blancos, porque eran los blancos quienes era la mayor parte, porque ni los negros afro, ellos vivían allá en sus parcelas, algunos vivían por aquí, pero los blancos fueron los que llegaron

y empezaron a conseguir trabajadores. Y les decían “gánese un día de trabajo llevando la madera al municipio”, la hoguería que decimos, “gánese el día haciendo las trochas para sacar la madera”, el arriero para la orilla de donde lo sacaban, o de ayudantes. Y así los indígenas fueron involucrándose, y ya empezó a interesar la platica, ya se fueron como motivando; empezaron como ayudantes, empezaron a manejar, porque el primer instrumento que utilizaron fueron las sierras, serruchos a mano. Después ya llegan las motosierras, y esas sí fueron las destructivas; ahí fue cuando los indígenas se fueron motivando y también aprendieron a aserrar, a manejar la motosierra.

Ya se va viendo el cambio, que ya a la agricultura la fueron echando a un lado, querían más bien trabajar. Los blancos, como andaban con sus peinillas terciadas (machetes cortos colgados del cinto) y hasta paliaban en las fiestas de mingas, se agarraban entre ellos y paliaban con peinillas, decían que jugando. Luego el indígena también empezó a cargar su peinilla terciada; algunos la utilizan todavía y hasta para pegarle un planazo a las mujeres con eso. Todo eso, si vamos mirando, nos fue cambiando, muchas cosas nos fueron cambiando.

El señor aserrador que llegó fue el señor Octavio Orrego, que era Antioqueño, de Urrao; él montó una tienda muy grande abastecedora. La tienda quedaba donde hoy es la comunidad el Cedral; esa era una área del señor indígena viejito, que ya en paz descansa, que se llamaba Gerónimo Supigamo, alias “viejo picho”. Allí ese señor instaló su tienda, ese paisa Antioqueño, y era muy grande; según decían, eso era mercancía de remesa de afuera y él le distribuía a todos sus trabajadores aserradores.

Y ahí también el indígena que ganaba su plática con sus días de trabajo de madera también empezó a comprar la comida, el arroz, el cacaito; ya se fue olvidando de cultivar el arroz, el maíz, porque venía embolsadito, la leche, y todo venía en tarros, y todo eso nos fue cambiando muchas cosas de nuestra mentalidad.

Los más viejos son los poquitos que todavía hoy en día se dedican a la agricultura, pero a la nueva generación nos da pereza realmente ya. Esa madera fue uno de los factores que nos ha afectado mucho en nuestra cultura; hasta en nuestra lengua materna, que también ya al estar revuelta con ellos, empezamos a utilizar mucho el español y ya nos volvimos “civilizados”, ya no mas hablar en lengua sino ya español.

Y mire hasta dónde llegamos, que de los que hablamos en lengua, ya quedamos muy poquitos; usted puede ver que la juventud dice que ellos no hablan lengua, algunos dicen “yo no entiendo”, y yo veo que eso es grave en nosotros.

El indígena primero, para hacer su casa, no tenía necesidad de destruir todo esto, utilizaba su madera de chungá [un tipo de palma], labraba sus guayacanes para sus tambos, cortaban esta hoja, varetones así pequeños. Y ahora nosotros, con esa famosa motosierra, estamos acabando todo; a la venta de la madera nos acostumbramos.

Legalmente, los indígenas ya nos organizamos en autoridades y se crearon los resguardos, también nos metimos al recuento que, al ver que los blancos iban acabando con todo, los indígenas empezaron a sacar permisos para explotarlo ellos mismos.

Cuando se crearon los resguardos sacaron a los aserradores de acá; pero cuando se creó el resguardo, en el año 74 más o menos, ya prácticamente todo esto estaba destruido, la madera estaba acabada y unos pocos indígenas, con el resto que quedaba, han estado aprovechando para aserrarlo.

Pero tampoco los compañeros han sabido aprovechar esos recursos; no lo supimos aprovechar, porque aunque ganaban mucha plata, todo lo gastaban en parranda, bebida. Este es el momento en que ningún indígena puede decir que tiene una buena casa de la madera fina que ha habido. No, siempre todo era para comprar la comida y para chupar [beber alcohol]. Bueno, siempre hemos tenido esa costumbre.

Sigue la historia, pero no seguí escribiendo más. La reflexión que hago es que desde esa época, desde la explotación de madera, ha influido mucho el cambio de nuestra vida; todo nos ha afectado, no solo colonizaron nuestro territorio y lo destruyeron, sino que también parte de nuestro pensamiento propio como indígena está como colonizado, por que ya no estamos pensando propiamente como indígenas.

Por eso es que estamos en el trabajo ahora de rescatar nuevamente y recuperar todo eso, haciendo esa cantidad de preguntas e investigaciones, de pronto para los que ya estamos, pero más para los que vienen. Si lo podemos rescatar, que vuelvan a recuperarse todos esos valores que teníamos de nuestros ancestros. Claro, los buenos, por que también hay cosas culturales buenas y malas, pero la idea es recuperar lo bueno; lo malo de pronto

conocerlo, pero no utilizarlo, porque para hacer el bien también siempre hay que conocer las dos cosas, porque si conoce la buena y no la mala, no se va a saber contrarrestar. Por eso siempre se deben conocer las dos cosas.

[Armando Áchito Luviasa, anciano de la comunidad]

Distribución y usos del territorio

2.2

Este mapa muestra, más o menos cómo estaba ubicada la comunidad hace cuarenta años, en la década de 1970. En la parte donde se ven las casas, que llaman “calle larga”, vivieron indígenas de la etnia wounan; esta comunidad todavía sigue asentada allí.

Yo recuerdo que en mi niñez vi esa gente allí, me acuerdo que cuando iba bajando por Juradó con mis padres, veía esos compañeros ahí, esto tiene mucha importancia porque

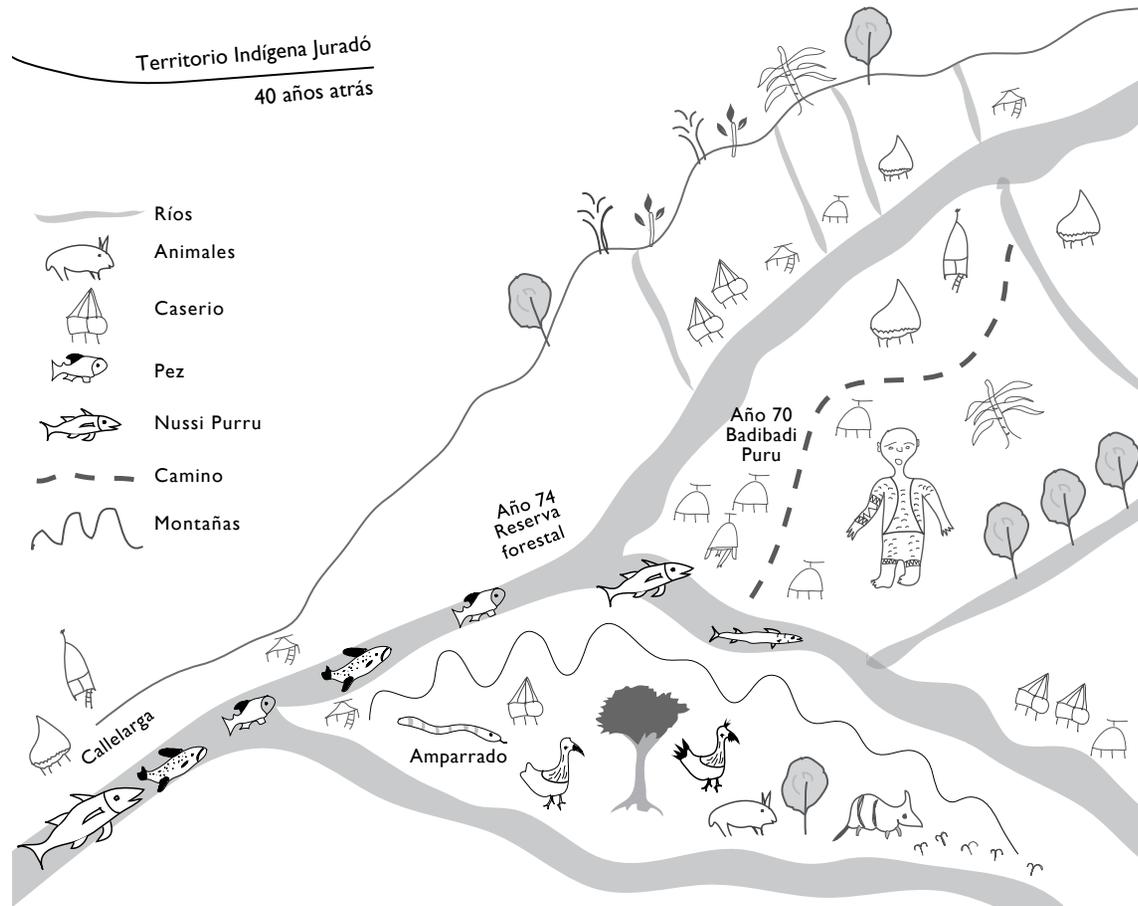
desde aquí nos damos cuenta desde cuando tenemos posesión de nuestro territorio, para nosotros poder reclamar un derecho en reconocer nuestro territorio. Incluso nosotros tenemos más derecho que los propios afros negros que hoy existen en el municipio, porque si vamos a contar la historia más antigua, Juradó que hoy es ahí, había asentamiento indígena antes de que llegaran los afros negros.

Ya estábamos los indígenas ahí, en Juradó, en Curiche, todo por esas playas, hay historias de asentamientos de nuestros ancestros, pero estamos hablando de los años 70, que todavía tengo conocimiento.

[Armando Áchito Luviasa, anciano de la comunidad]

En esa época había abundancia de pescado, a diferencia del estado actual del recurso; existía un Nussi también más arriba, que es la quebrada en Parrado. El río Amparrado es un río con abundante sábalo, razón por la cual fue bautizado por los ancestros de la comunidad ('amparrado' significa río de sábalo);

los indígenas afirman que los afros no podían pronunciar el nombre y terminaron por decirle 'Amparrado'. Río arriba había reservas forestales. En el año de 1974, el primer cacique, Arciliano Zabugaran alias "el viejo chicue" empezó a luchar por el territorio.



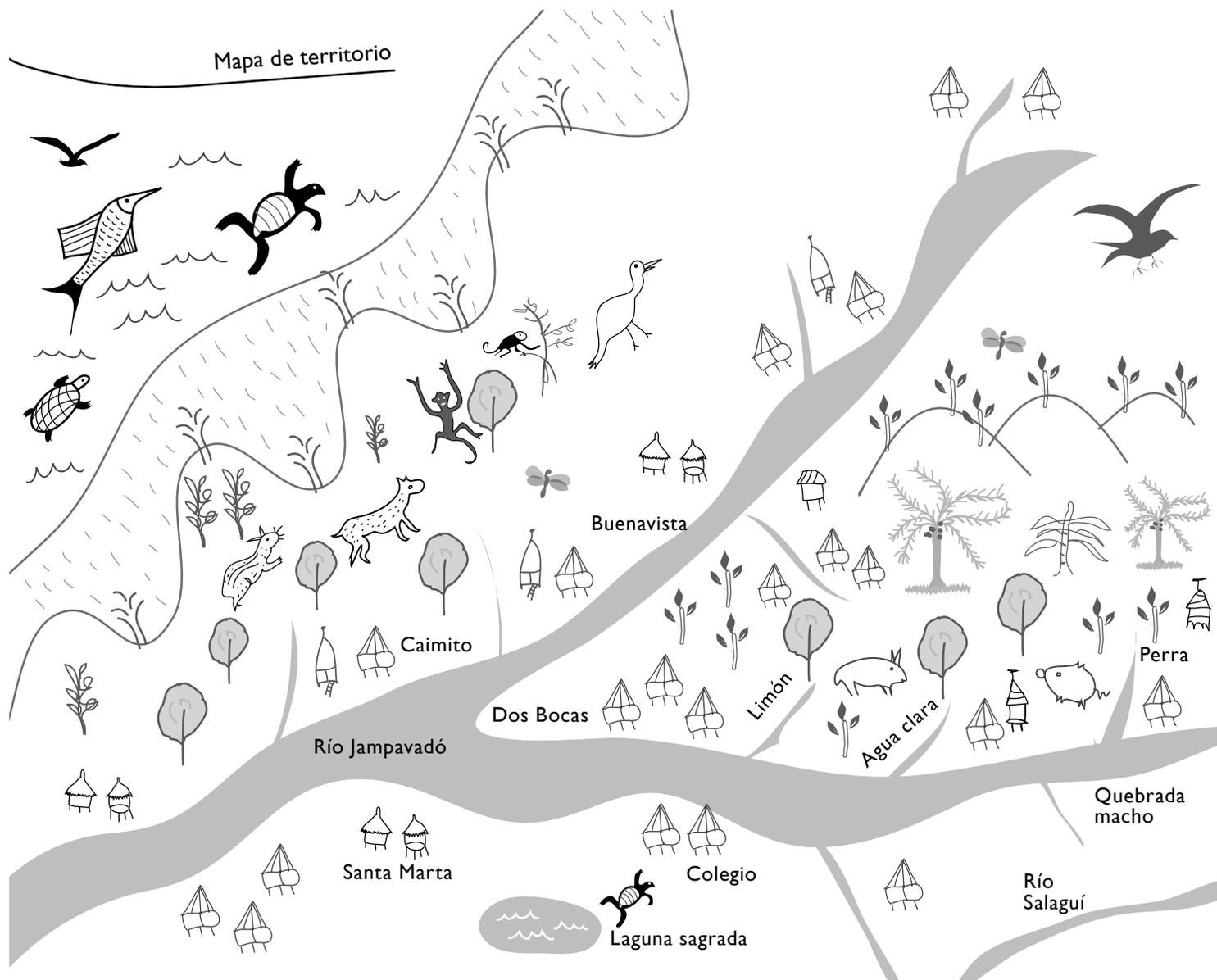
Este fue uno de los primeros líderes al momento de decidir organizarse y formar comunidad, porque antes los indígenas vivían muy dispersos. Sobre el ‘viejo chicue’ se cuenta que cuando se iba a gestionar a Bogotá en su guayuco en su pampanilla, cuando iba a hablar con el presidente para reclamar sus territorios y sus derechos no sabía ni leer, ni escribir, era totalmente analfabeta.

Él decía “ustedes son unos pajaritos, golondrinas”, como las golondrinas se reúnen, todos los que estaban dispersos por el territorio se reunieron, se concentraron en un solo lugar y formaron una sola comunidad, la primera. Después de esto, se nombra como cacique al señor Medardo Dogirama. Desde el año 1976, las comunidades empiezan a dividirse; se conforma la comunidad San Roque en 1975, por donde había unos asentamientos emberas; y en 1976 se conforma la comunidad El Cedral.

Estos dos sucesos inician la división en distintas comunidades: primero fue San Roque y después la comunidad el Cedral, cerca de la quebrada Ogodo, después de la que sigue Corotú, había asentamientos familiares embera que hoy en día son comunidades conformadas; Teresita, a la que también llegaron y se asentaron, se conformó una comunidad que aún permanece; entre las quebraditas están el Farrialito, la comunidad de Buena Vista, más abajo el Cacique, y la Paisita.

Mapa de asentamiento de la comunidad en el presente

Este mapa muestra donde están ubicadas la comunidad indígena de Dos Bocas sobre el río Juradó y las comunidades que se encuentran sobre el río Jampavado.



También muestras las lagunas y las muchas quebradas afluentes de los dos ríos principales. Pueden verse, igualmente, las áreas en las que aún hay monte, la fauna presente y los límites como son Panaá y el Océno Pacífico.

También muestra las áreas donde están los cultivos de caña, plátano, piña, yuca, coco; las parcelas de las familias indígenas con sus cultivos y crías de animales; las zonas donde hay montaña. Ilustra también la ubicación de

otras comunidades indígenas como Cedral y Santa Marta, que se encuentran cerca de la comunidad de Dos Bocas. También se pueden ver los ríos, quebradas, los caminos y la fauna.

Mapa agrícola de Dos Bocas

Este mapa muestra la ubicación de la comunidad de Dos Bocas y el colegio, justo antes del encuentro de los ríos Juradó y Jampavadó.



Líderes de la comunidad de Dos Bocas durante los autodiagnósticos

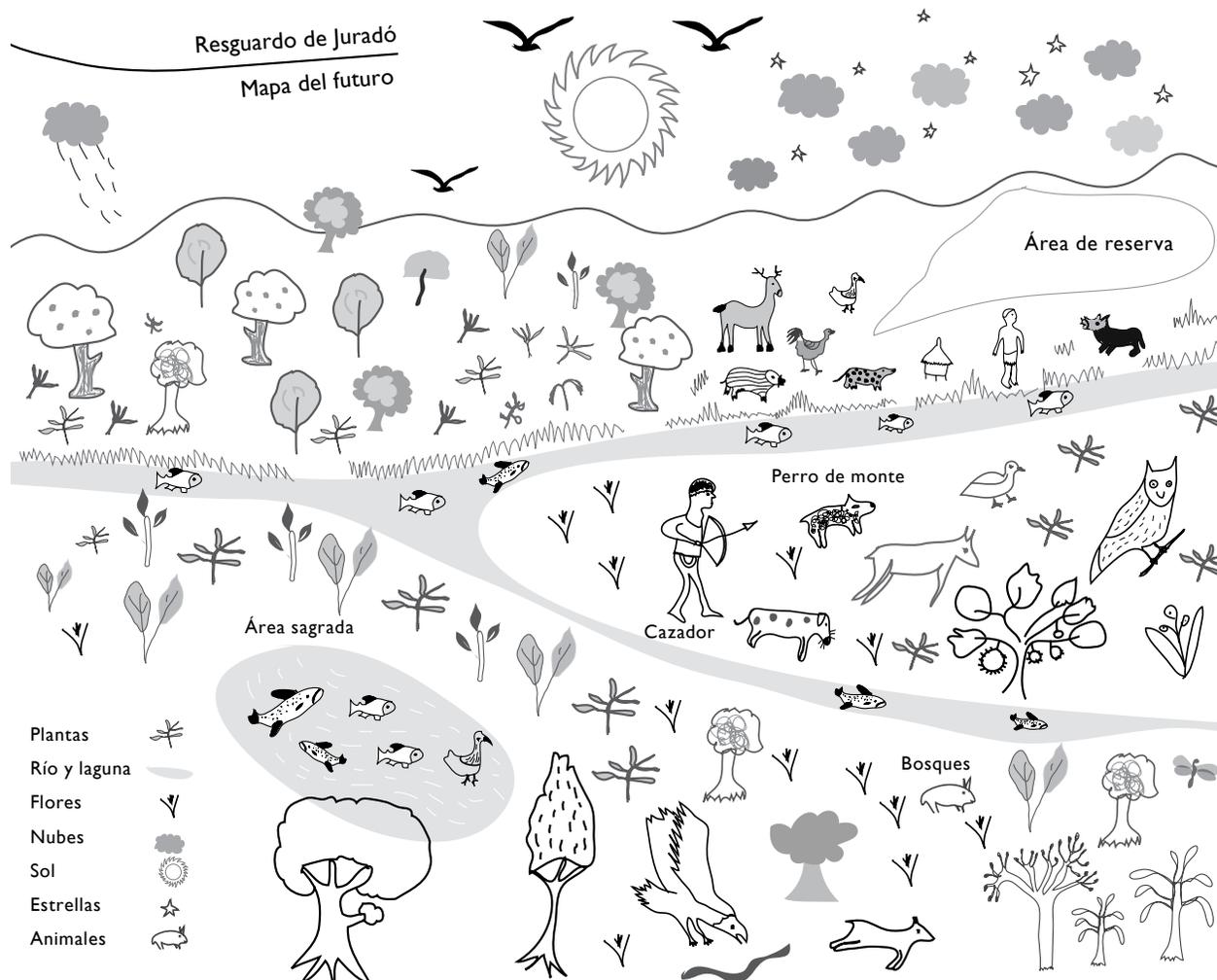


Mapa del futuro o mapa sueño

Este es el territorio que quieren ver las comunidades indígenas de la zona de Juradó. Este territorio soñado es tal que se puedan

tener los sitios sagrados como la laguna, las zonas de reserva, las zonas de cacería; así mismo, es un territorio con muchos

animales de monte, aves, bosques, muchos peces en los ríos. En general, representa un territorio bien conservado y manejado que se conserve para los futuros indígenas.



Mapa de relaciones de la comunidad de Dos Bocas

Este mapa muestra las instituciones que hacen presencia en la comunidad de Dos Bocas y como se considera que es la relación con ellas. Con la Alcaldía de Juradó, la comunidad considera que la relación es pésima porque han prometido mucho y es muy poco lo que dan. Con el Ministerio de Educación han tenido relación por lo que tiene que ver con el Colegio Agroambiental de Dos Bocas y consideran que la relación es problemática porque hay poco entendimiento con el pensamiento sobre la educación indígena. Con la Corporación Autónoma para el Desarrollo Sostenible del Chocó (CodeChocó) la relación es pésima. Con la Asociación OREWA tienen una relación sobresaliente debido a que esta comunidad hace parte de la Asociación y recibe mucho apoyo y acompañamiento de parte de los líderes, no solo para el colegio sino para todos los aspectos organizativos de la comunidad. Con ASAI consideran que la relación es sobresaliente; con la Fundación Claretiana-FUCLA, con quienes hay relación por los hogares para los niños, tienen una relación regular y con hay



Estudiante presentando la cartografía realizada

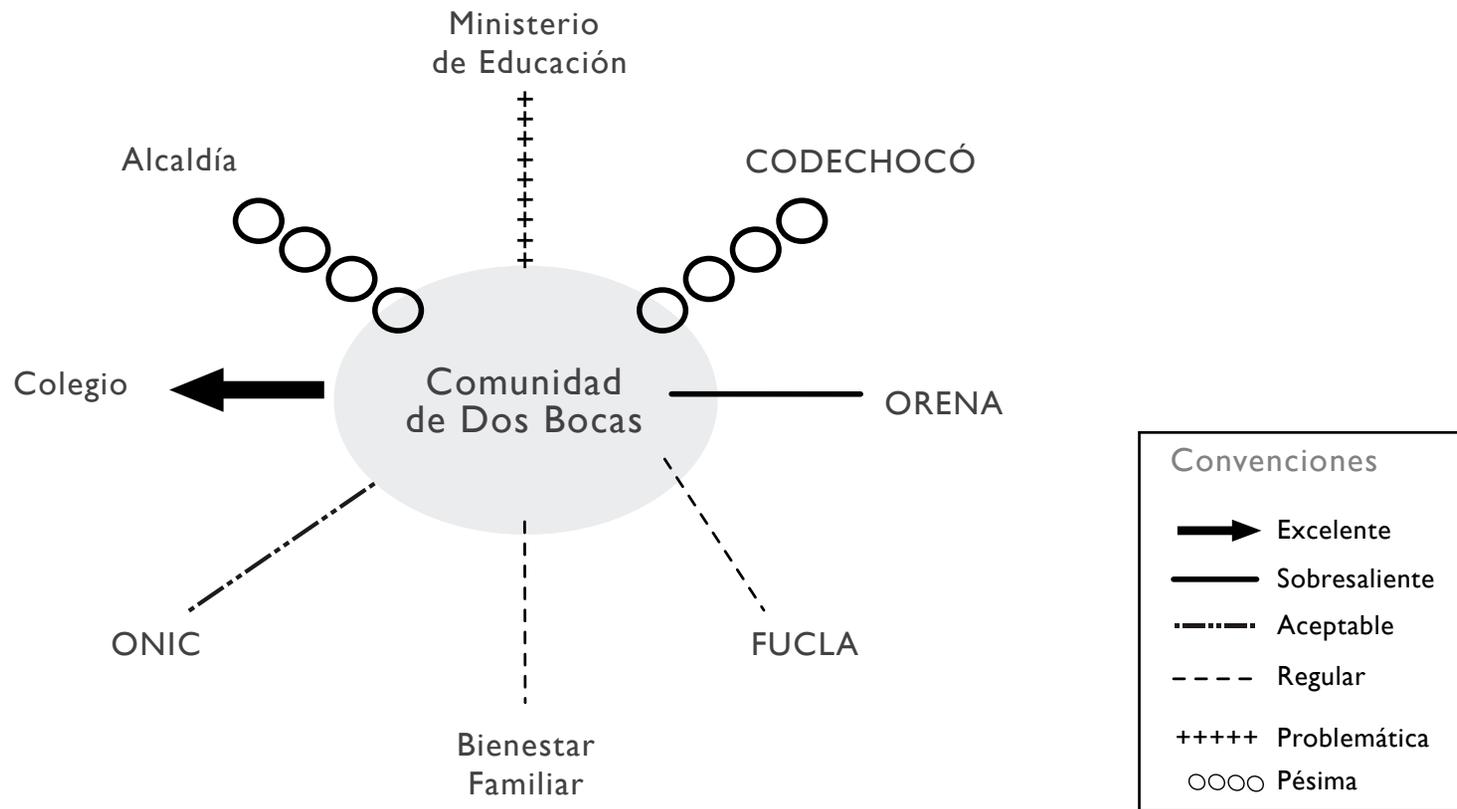
Estudiantes del colegio Armando Áchito Luviasa, realizando mapas durante el autodiagnóstico

poco entendimiento, al igual que con el Instituto Nacional de Bienestar Familiar. Con la Organización Nacional Indígena de Colombia-ONIC, consideran que su

relación es aceptable, ya que no hace mucha presencia en la zona pero sí reciben apoyo y acompañamiento de esta, especialmente para aspectos organizativos. Por último, con

el Colegio Agroambiental Armando Áchito Luviasa, al que asisten los niños de la región, consideran que la relación es excelente.

Mapa de relaciones



2.1

Monte

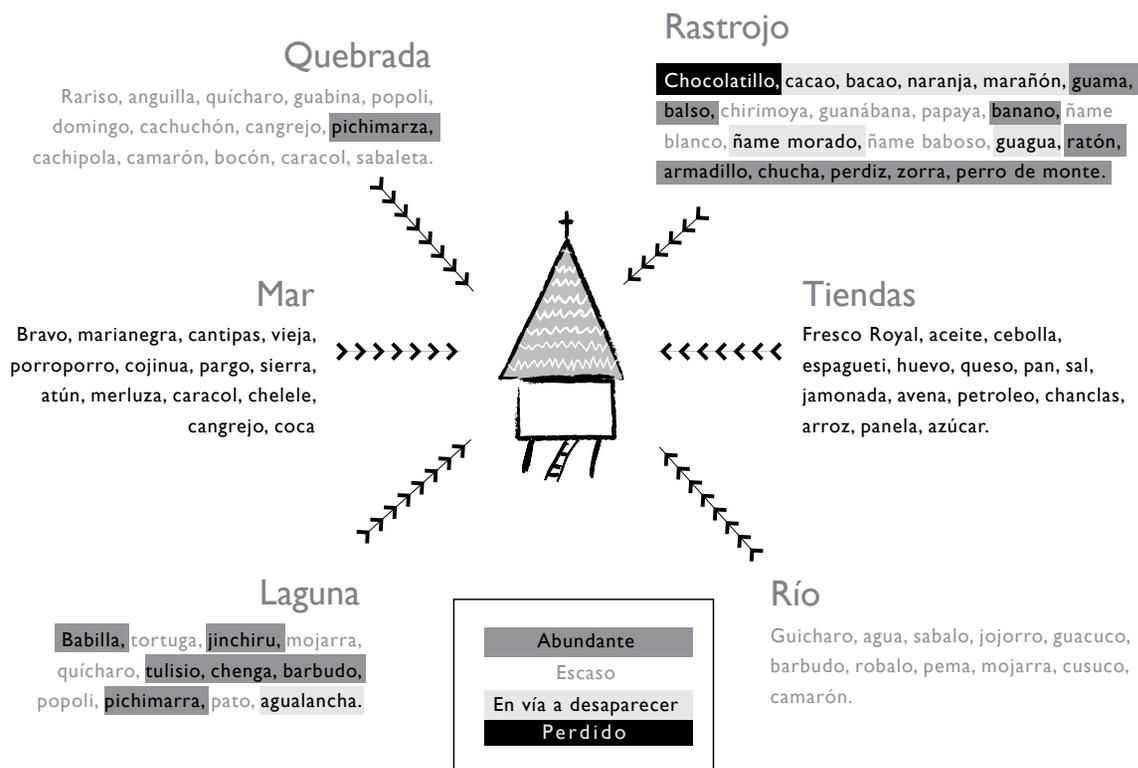
¿De dónde se saca lo que se necesita para vivir?

¿Sama girivada dachirava quirapuñara?

Del monte se obtienen muchos recursos para construcción, alimento, medicina y artesanía. También se encuentran animales de cacería que proporcionan la carne; pero, como puede verse, la mayoría de estos recursos se encuentran escasos o en vías de desaparición.

¿ De dónde se saca lo que necesita para vivir ?

¿Sama yiribada dachiraba quirapunura?



En cuanto a pajas para techar los techos, se tienen la cortadera y el amargo que se encuentran escasos y el guala y la iraca, que aún son abundantes. De plantas medicinales se nombraron marta y costeño, que están escasos, y hombre grande, que está abundante.

En cuanto a árboles frutales se nombraron entre los escasos el madroño, el chocolate, el almirafó, el algarrobo, el níspero y el bebajajo, y entre los abundantes el caimito, el milpesos y el guamo.

Especies	Escaso (-)		Uso	Época de semilla
	Abundante (+)			
Roble	-		Construcción	Enero-junio
Abarco	-		Construcción, artesanía	Marzo-enero
Caoba	-		Construcción	Marzo
Cedro	+			Marzo
Pino	-		Construcción, artesanía	Enero-junio
Tolúa	-		Construcción, artesanía	Enero-junio
Incive	+		Construcción, artesanía	Marzo-enero
Bálsamo	-		Construcción, artesanía	Enero-marzo
Pino amarillo	-		Construcción, artesanía	Enero-junio
Granadillo	+		Construcción	Marzo
Lechero	+		Construcción	Enero-junio
Peine de mico	-		Construcción	Enero-junio
Amargo	-		Construcción	Enero-junio
Choiba	-		Construcción	Enero-junio
Chunga	+		Construcción, artesanía	Marzo
Cocuelo	-		Construcción	Marzo
Balso	+		Artesanía	Junio
Paja	+		Construcción, artesanía	Enero
Hoja seca	+		Artesanía	Enero
Bambú	+		Artesanía	Agosto

Tiempo de corte

Luna

Luna y menguante

Venta

Plátano, piña, borojón,
guanábana, limón, caña,
aguacate, lulo, chontaduro,
yuca, naranja, madera,
carne, cerdo.

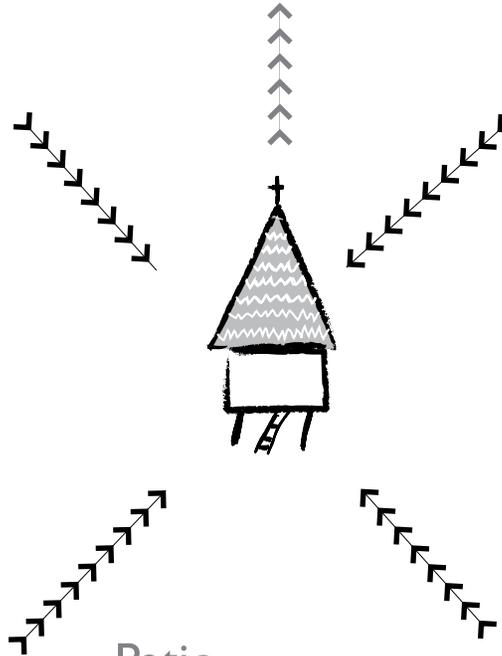
Parcela

Maíz: amarillo, blanco, negro,
pintado.

Arroz: tigre, blanco, angoso,
tresmeses, enano, marfil, fortuna,
don quijote, coloradito, negro.

Caña: mula, blanca, upiqueña,
azucar, negra, chogoro, cocobe,
pesada.

Mango, ñame, toronja, árbol del
pan, limón, borojón, mandarina,
guanábana, achín, coco, caña,
zapote, caimito, popocho, piña,
cincoletras, plátano, banano,
banbule, chontaduro.



Patio

Pollo criollo, pato, cerdo, carnero, pavo.
Hortalizas: tomate, cebolla, orégano, cilantro, ají,
pepino, pimentón, poleo, espinaca, albahaca, ahuyama,
ají picante, orozu, botoncillo, mataratón, sauco, limón,
piña, caña.

Monte

Pajas: cartadera, amargo, guala, iraca.
Madroño, chocolatillo, almirajo, caimito,
milpesos, algarrobo, churima, níspero,
bebajajo, puerco, venado, perico, iguana,
pavón, pava, mono, mico, machu monte,
gurre, ñeque, saino, perdiz, paletón, gato-
solo, abarco, cedra, roble, choiba, balsamo,
pino amarillo, tolua, incibe, granadillo,
caoba, amargo, lechero, peinemono, guina,
pino, cativo.

Tierra

Oro, platino

Abundante

Escaso

En vía a desaparecer

Perdido

Rastrojo

Este espacio, que en algún momento fue parcela, es importante ya que allí se encuentran muchos frutales, animales de cacería, plantas alimenticias y leña; se encuentra el chocolatillo desaparecido, en vías de desaparecer el cacao, el bacao, la naranja y el marañón. Los frutales escasos son la chirimoya, la guanábana y la papaya y en cuanto los alimentos el banano es el único abundante mientras que escasos están el ñame blanco y el ñame baboso y en vías de desaparecer el ñame morado.

En cuanto a los animales en vías de desaparición del rastrojo se encuentra la guagua; los miembros de la comunidad coinciden en que esto es debido a los frutales. Por otra parte, en estado de abundancia se encuentran el ratón, el armadillo, la zarigüeya, la perdíz, la zorra y el perro de monte. La madera del balsa y del guamo para leña se encuentran abundantes.

Mar

Aunque consideraron que la pesca en el mar se hace eventualmente, nombraron varias especies de peces que han consumido en su mayoría comprados, por lo cual consideraron que no tenían conocimiento sobre el estado en que se encuentran los peces de mar.

Laguna

La laguna es un espacio que ofrece muchos recursos para la alimentación y es, además, el espacio al que llegan los peces para desovar en diferentes épocas de año, cuando los ríos se encuentran crecidos. Los recursos considerados abundantes son la babilla, el tulisio (otra clase de babilla), chenga, el barbudo y el camarón de río. Escasos están la tortuga por el consumo de sus huevos, la mojarra, el quícharo, el popoli y el pato. En vías de desaparecer se encuentra la agualancha.

Tierra

Consideraron la tierra como un espacio que les proporciona oro y platino; aunque no son mineros, estos recursos se consideran en vías de desaparición.

Patio

El patio es un espacio productivo muy importante ya que en él se tiene medicina, alimento y se crían los animales. No obstante, como puede verse en el análisis, la mayoría de los recursos que proporciona el patio se encuentran escasos.

En el patio ya no se encuentran el carnero, el pavo ni la ahuyama. Están escasos animales como los pollos o gallinas criollas, el cerdo criollo y el pato. Todas las hortalizas se encuentran escasas como son el tomate, la cebolla, el cilantro, el orégano, el ají, el pepino, el poleo, la albaca, la espinaca y el ají picante.

Aunque debe considerarse que muchas de estas plantas son poco usadas, se analizó la importancia de tenerlas para mejorar la alimentación. Por el contrario, se observan abundantes en los patios el limón, la piña y la caña, hecho que llamó la atención por su alto consumo. En cuanto a las plantas medicinales como orozul, botoncillo, yerba zorra, matarratón, sauco y doña Juana, se reporta que se encuentran escasas.

Quebrada

La quebrada es otro espacio que proporciona a las familias peces para su consumo. La mayoría de los peces que se pescan en las quebradas se encuentran escasos como son roizo, anguila, quícharo, guabina, popoli, dominga, cachuchón, bocón, zabaleta, así como el cangrejo, el camarón y el caracol.

Parcela

En la parcela, que es un espacio de vital importancia para la alimentación de la familia y los animales, también se analizó que la mayoría de sus productos se encuentran escasos y especialmente se han perdido muchas de las variedades tradicionales de semillas muy importantes como las de maíz, caña y chontaduro.

Como productos escasos en la parcela se nombraron frutales tales como mango, mamey, toronja, limón, mandarina, guanábana, caimo, bambule. También productos importantes para la alimentación humana y animal como el árbol del pan, el achín y la caña.

Los productos que se encuentran abundantes en la parcela son coco, zapote, piña y las variedades de plátano hartón que va principalmente para el comercio, así como los plátanos popocho y banano.

Variedades de semillas y tipos de gallinas criollas

Arroz	Plátano	Caña	Maíz	Yuca	Chontaduro	Gallinas y pollos
1. Negro	1. Verde	1. Chogoro	1. Amarillo	1. Tresmeses	1. Amarillo	1. Patipeludo
2. Blanco	2. Negro	2. Verde	2. Blanco	2. Paloma	2. Blanco	2. Blanco
3. Colorado	3. Blanco	3. Negra	3. Negro	3. Amarilla	3. Verde	3. Rabimocha
4. Uringa	4. Quinientos	4. Azúcar	4. Pintado	4. Blanca	4. Rojo	4. Techí
5. Enano	5. Dominicó	5. Blanca	5. Enano	5. Gallinaza	5. Rayado	5. Ceniza
6. Tresmeses	6. Taiti	6. Mariana	6. Pajarito	6. Gigante	6. Cremoso	6. Saratano
7. Garrapata	7. Uchapata	7. Cocobe	7. Pequeño	7. Bongo	7. Mantecoso	7. Enano
8. Chinopequeño	8. Mochomocho	8. Mula	8. Bitoto			8. Pescuecipelado
9. Chirichiri	9. Primitivo	9. Trupa	9. Blandito			9. Largo
10. Garza	10. Caleño	10. Milpesos	10. Bomba			10. Uriboso
11. Kiko	11. Amborromia	11. Cubano	11. Tusi			11. Churrumb
12. Ancara	12. Manzana	12. Pasada				12. Copetón
13. Rejoro	13. Ambarrapato					
14. Paletón	14. Mambule					
15. Leche	15. Primitivo negro					
16. Carate	16. Enano					
17. Tabardillo	17. Felipito					
18. Fortuna	18. Diarrepata					
19. Gallinazo	19. Plátano de mono					
20. Mira	20. Plátano mello					
21. Tigre	21. Popocho					
22. Plata						
23. Topiru						
24. Chinogrande						

Cultivadas actualmente

En cuanto a las variedades de maíz, que es un producto tradicional indígena, el maíz amarillo que se siembra para vender en el mercado es abundante, pero los maíces que no se venden como el blanco son escasos.

Por su parte están desaparecidos los maíces negro y pintado. El arroz, que también ha sido cultivado tradicionalmente se encuentra perdidos en algunas variedades como los arroces tigre, negro y marfil. En vías de

desaparición se encuentran los arroces blanco, angoso y enano; y escasos están los arroces fortuna y don quijote; solamente están abundantes, de estas diez variedades, los arroces tres meses y coloradito.

La caña es otro recurso importante para la alimentación humana y animal, solo se encuentra abundante la variedad mula, y son escasas las variedades blanca, upiqueña, azúcar, negra, chogoro, uruta y rosada.

El chontaduro, que ha sido base de la alimentación y del que han tenido más de ocho variedades se considera muy escaso actualmente.

Los productos que en el inventario se encuentran subrayados en verde son los que actualmente se están cultivando, las otras variedades se encuentran muy escasas y desaparecidas de las parcelas.

Río

Como puede verse, el río que proporciona el agua fundamental para todas las actividades es un espacio en el que la mayoría de los peces que proporciona se encuentran escasos. Entre las especies de río se encuentran el quícharo, sábalo, jojorro, guacuco, barbudo, róbalo, pema, mojarra y camarón; ya está desaparecido el cosuco.

La pesca se hace con copón, flechas, anzuelos, atarrayas o con trampas hechas con cáñamos en forma de encierre para capturar a los peces. Los peces se alimentan de frutas de árboles que están a la orilla de los ríos quebradas y lagunas.

Tienda

Como puede verse, la tienda se está convirtiendo en el principal proveedor de alimentos para las familias indígenas, así como de otros bienes necesarios. Lo que llama la atención es que cada vez más la tienda desplaza productos que se pueden sembrar en las parcelas y los patios como son la cebolla y el arroz. También puede verse el cambio en los hábitos alimenticios ya que se están consumiendo jugos sintéticos en lugar de aprovechar las frutas que se cultivan y promover más su siembra. También se están consumiendo productos enlatados, que en ocasiones causan daños en la salud por su estado de vencimiento.

2.4

Análisis de los espacios de uso del territorio

Venta

Para la venta se sacan productos de las parcelas. Entre los productos frutales se venden, en épocas de cosecha, la piña, el borojó, la naranja, el lulo, la guanábana, el aguacate y el chontaduro. También se llevan yuca, caña y especialmente plátano hartón. También sacan carne de animales de monte y madera.

Después de analizar los espacios de uso de los que se obtienen los recursos y el estado en que se encuentran dichos recursos, fue alarmante para todos los participantes concluir que los espacios de uso se están agotando y que los recursos, en su mayoría, se encuentran escasos o en vías de desaparición. Ante esto se identificaron los siguientes problemas, causas y posibles soluciones.

Problemas

- Se están acabando los alimentos.
- Se están acabando las especies de semilla y las variedades.
 - › Hay pérdida de diversidad.
 - › Se están acabando los animales de cacería.
 - › Se están acabando los peces del río.
 - › Se están acabando las hortalizas en los patios.
 - › Se están acabando las maderas.
 - › Hay enfermedades y mala nutrición.
 - › Hay un cambio en la alimentación, ya que se están prefiriendo las comidas que no son naturales que vienen de afuera.
 - › Hay robo.

Causas

- › El actual estudio académico no motiva a los jóvenes a la agricultura tradicional.
- › Los padres han debilitado su labor de concientizar a sus hijos para continuar en la agricultura tradicional.
- › Se está perdiendo el conocimiento tradicional y la cultura.
- › No se está sembrando.
- › Hay desplazamiento.
- › Hay temor de ir al monte por el conflicto armado.
- › Las ayudas del gobierno han vuelto a la gente perezosa y no quiere sembrar comida por que se la dan.
- › Hay plagas y pestes en el cultivo (cansanga, michita perica, lora).
- › Hay plagas y peste en los cultivos de plátano y arroz.
- › Hay cultivos ilícitos.
- › Ha habido inundaciones.
- › La explotación de la madera ha hecho que se descuiden la prácticas de la agricultura y se acaben los animales.

Soluciones

- › La educación a los niños y jóvenes debe incluir la cultura de los indígenas, en la que la agricultura es una base fundamental.
- › Recoger las semillas que se encuentran escasas y perdidas para multiplicarlas en la granja del colegio y en las parcelas de las familias, para así repartirlas a las comunidades.
- › Los padres deben concientizar a los hijos para que cultiven la tierra.
- › Recuperar el conocimiento tradicional agrícola.
- › Fortalecer los conocimientos tradicionales aprendiendo de los mayores y ponerlos en práctica.
- › Convencer a las comunidades de que es mejor comer lo natural y lo cultivado por los mismos indígenas.
- › Sembrar suficiente comida en los patios y las parcelas de cada familia tanto para su alimento como para los animales.
- › Criar animales criollos con alimentos locales para mejorar la dieta de las comunidades con carne y huevos.
- › Sembrar árboles maderables y frutales.
- › Reforestar las orillas de los ríos con pichinde y obo (alimento de pescado).
- › Construir azoteas para sembrar plantas hortalizas y medicinales.
- › Mejorar la nutrición y la salud de las comunidades.
- › Controlar a través de la autoridad el mal uso del monte y de los animales de cacería.
- › Fortalecer las áreas de reserva y los sitios sagrados para la conservación de los árboles, la medicina y los animales.
- › Fortalecer la granja integral del Colegio Agroambiental para que sea sitio de *multiplicación, intercambio y aprendizaje.*

Una vez realizados los talleres de los autodiagnósticos, se visitaron algunas parcelas y patios de familias de la comunidad, prefiriendo visitar los que en mejor estado se encontraban, con el fin de llevar los estudiantes del colegio y algunos líderes que acompañaron los recorridos para que compartieran y aprendieran de los dueños de estas parcelas y patios. También se aprovecharon estas visitas para identificar los lugares en que se encuentran las semillas y los animales para su multiplicación.

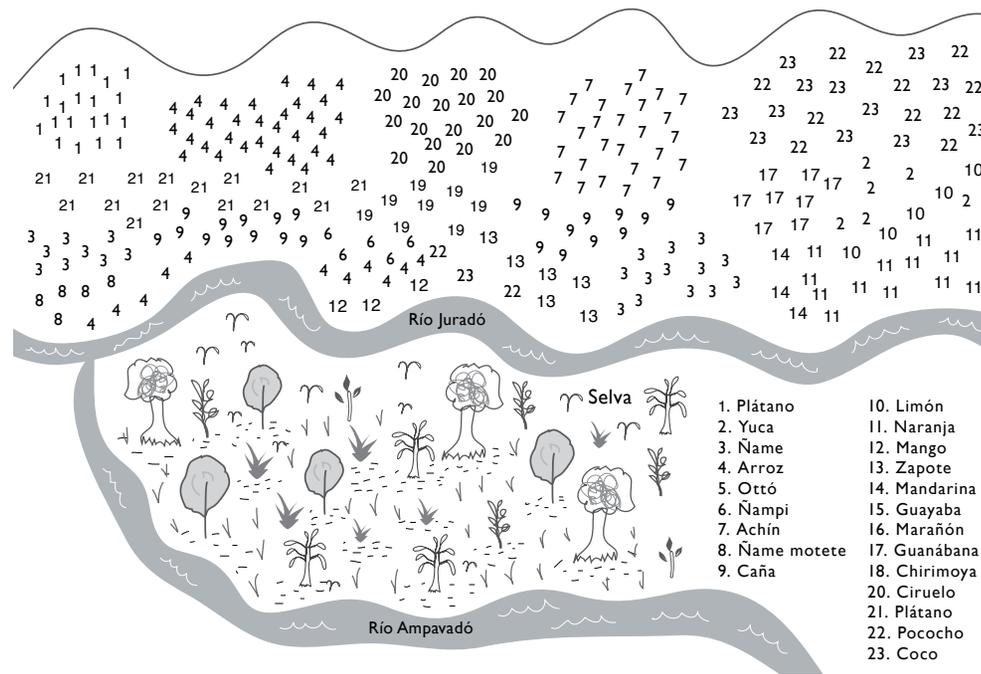
Inventario de la parcela de la familia del señor Argelino Zarco Cuñapa

Esta parcela de 2,5 hectáreas es una de las que mayor diversidad de productos tiene sembrada, contándose 23 especies, como puede verse en el siguiente dibujo, que muestra las especies sembradas y su distribución en la parcela. Durante el recorrido, se pudo hablar de las ventajas de sembrar una parcela con muchos productos y se pudo comparar esta con otras parcelas que solo tienen sembrado plátano. En estas últimas

el suelo se encuentra desnutrido y ya hay presencia de plagas en el cultivo, mientras que la parcela de la familia de Argelino Zarco Cuñapa, se encuentra en buen estado.



Inventario de parcela
Sr. Argelino Zarco Cuñapa





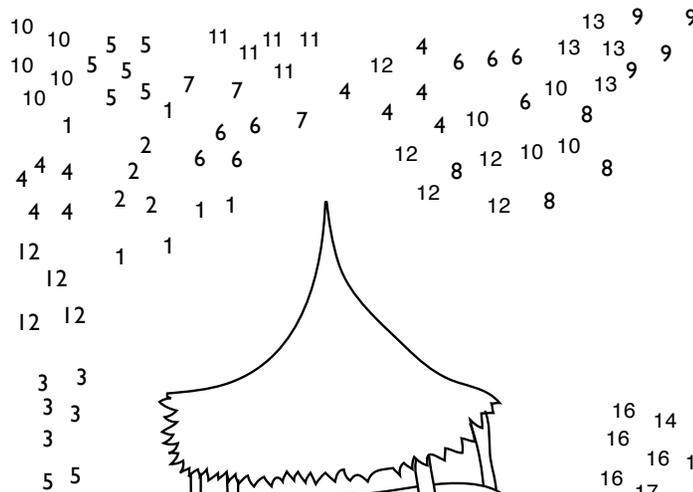
Estudiante recolectando semillas de yuca durante recorridos a parcelas

Inventario de patios

Estos inventarios se realizaron en los patios de siete familias de la comunidad de Dos Bocas. Fue notable el hecho de que la familia de Lucila Chiripua es la que más especies tiene sembradas en su patio, con un total

de 17, mientras que la familia con menor cantidad es la familia Ismare, que tiene solo cuatro especies de plantas sembradas en su patio. También se debe aclarar que estos son los patios que más plantas tienen sembradas.

Inventario de parcela Sr. Argelino Zarco Cuñapa



1. Guayaba
2. Coco
3. Naranja
4. Limón
5. Marañón
6. Caimito
7. Caña pistola
8. Toronja
9. Chontaduro
10. Mandarina
11. Guama
12. Mango
13. Guayaba agria
14. Azotea
15. Cilantro
16. Orégano
17. Ají dulce
18. Cebolla
19. Tomate



Como puede verse en la siguiente tabla de resumen de los inventarios de los patios, las especies más sembradas son la cebolla, que es una hortaliza, y especies frutales tales como el zapote, el limón, la guayaba, la mandarina, la guanábana y el mango. Cabe notar que en estos patios se encuentra gran cantidad de frutales sembrados.

Familia	Área del patio	Guayaba	Cebolla	Orégano	Ají	Otto	Achín	Guanábana	Limón	Lulo	Mango	Caimito	Mandarina
Chiripua		6	4	7	3				11	2	7	8	10
Achito	30 mts		10					2	1		1	1	
Chivirico	20 mts		6										2
Dojirama	15 mts		4					1	1	1	1		
Pipicay	15 mts	3	6				5	2	1				

Familia	Área del patio	Zapote	Guama	Marañón	Pimentón	Tomate	Coca	Naranja	Caña fistola	Toronja	Chontaduro	Guayaba agria
Chiripua		1	5	6		3	4	6	3	4	5	4
Achito	30 mts	1			2							
Chivirico	20 mts	1			1	3						
Dojirama	15 mts	3		1								
Pipicay	15 mts											

Inventario de los animales domésticos que se crían en los patios

En la comunidad indígena de Dos Bocas algunas familias crían animales como gallinas, patos, cerdos, aunque cada vez se tienen menor número de animales y algunas familias ya no los crían, por la escasez de

medios para la alimentación de los animales. Las familias que crían animales los alimentan con productos de sus parcelas como maíz, arroz y plátano, y para la curación de las enfermedades emplean productos caseros.

Se realizó un inventario en la casa de la familia de Lucila Chiripua, que es la que más animales cría en su patio. Como puede verse, esta familia cuenta con una buena cantidad de gallinas y es la única que tiene gansos y un cerdo criollo.

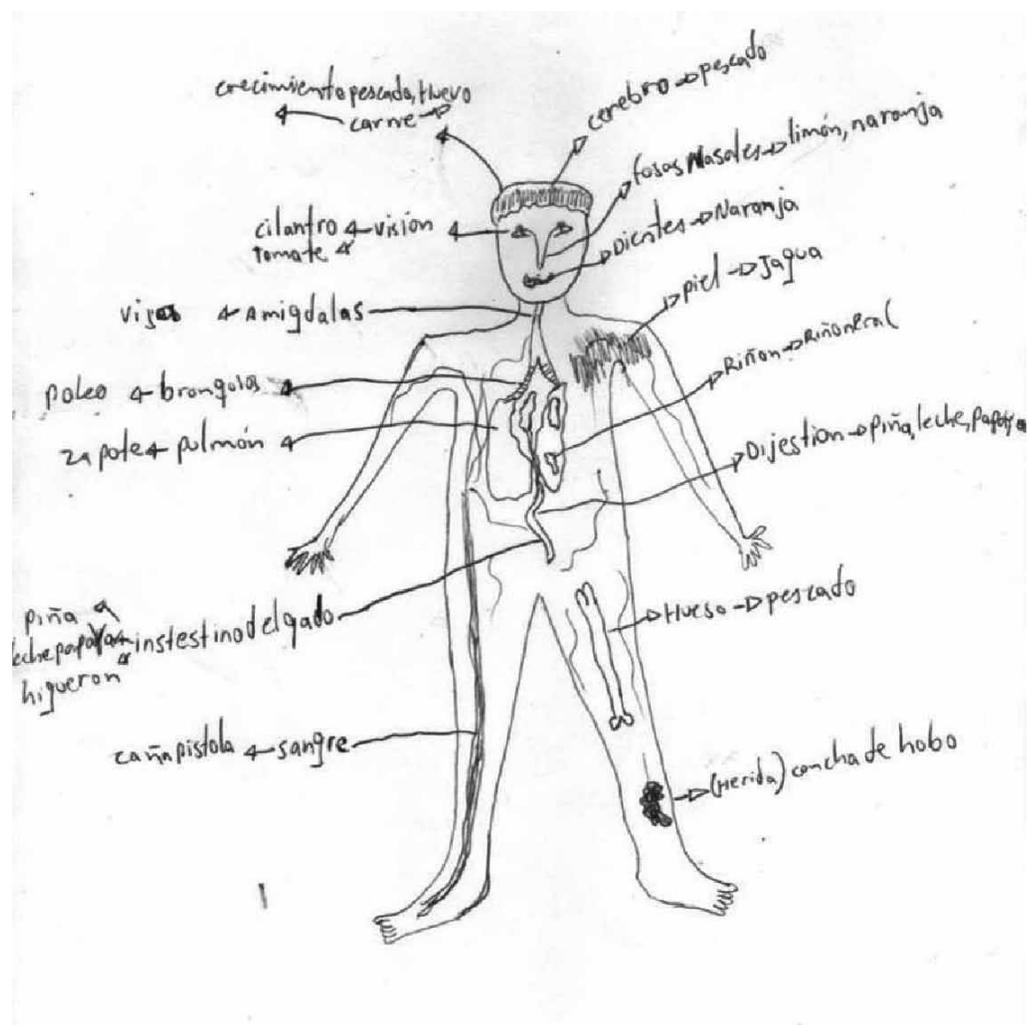
Animales	Razas	Cantidad	Comidas	Producidos	Enfermedades	Remedio
Gallinas	Cariocas (churrumbo o enano)	20	Maíz, yuca	En la parcela	Gripa	Limón
		1				
Patos	Gansos	2	Maíz		Moquillo	Limón
Cerdos	Zungos	1	Plátano, yuca		Tos	Nacadero

Como conclusión de los inventarios realizados, los estudiantes vieron la importancia de tener parcelas y patios integrales donde se cultive tanto para la alimentación de la familia como para la de los animales, que son, a su vez, también alimentación por su carne y sus huevos. Así mismo, la cría de animales genera algún ingreso económico por la venta de pollos y huevos, que sirve para suplir otras necesidades. Fue importante para los estudiantes ver y compartir experiencias con los dueños de las parcelas, ya que aprendieron de cultivo y cría de animales con recursos locales.

Lo que comemos en nuestra salud

El siguiente dibujo representa a una persona de la comunidad de Dos Bocas y los beneficios que tienen para la salud de los habitantes de la comunidad algunos de los productos producidos en sus parcelas y patios. El objetivo del dibujo es motivar a que se sigan sembrando o criando tales productos, y así aminorar la dependencia de alimentos comprados en las tiendas, que en muchos casos son enlatados o empaquetados con muchos químicos que deterioran la salud.

De esta manera se vio la importancia de sembrar lo que se va a comer.



Partes del cuerpo Beneficios para la salud

Pescado	Cerebro, huesos, crecimiento
Limón y naranja	Dientes, fosas nasales
Riñonera	Riñón
Piña	Digestión, intestino
Papaya	Digestión
Concha de hobo	Heridas
Caña fístola	Sangre
Leche de papaya	Intestino
Higuerón	Intestino
Zapote	Pulmones
Poleo	Bronquios
Bija	Amígdalas
Cilantro	Visión
Tomate	Visión
Carne	Crecimiento
Huevo	Crecimiento

Calendario productivo de algunos cultivos

Este calendario muestra que productos como el arroz, la yuca y el ñampi tienen meses específicos para la siembra, mientras que otros como la piña, el plátano y el achín

se pueden sembrar durante todo el año.

Este calendario muestra los períodos en que se siembran los cultivos de épocas, por ejemplo, la yuca se siembra en enero, febrero y marzo, y se cultiva en mayor cantidad en septiembre, aunque yuca se tiene en producción todo el año. El arroz se siembra durante todos los

meses de año y así mismo se cultiva. La piña se siembra en enero, febrero y marzo y se cultiva el resto del año. El plátano se siembra y se cultiva durante todo el año. El achín se siembra en enero, febrero y marzo y se cultiva en abril, mayo y junio y se sigue sembrando durante todo el año.

Calendario de cultivos de la comunidad indígena de Dos Bocas

	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.	Jul.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Yuca												
Ñampi												
Arroz												
Maíz												
Plátano												
Piña												
Achín												

Calendario de pesca

Los peces también tienen su tiempo y sus sitios, al quícharo le gustan las lagunas donde no hay corriente. El pema últimamente muestra alta producción. El inchiru (bocachico pequeño) tiene huevos y en junio ya está produciendo. El jojorro se produce al final de marzo; antes llegaban muchos, sin embargo, ahora hay mucha gente y mucho trasmayo lo cual disminuye la cantidad de los que llegan.

Anteriormente bajaba mucho róbalo, pez espada y muchos más. Antiguamente bajaban los Nussi, que son las mamás de los peces que producen; cuando los jaibanas encierran los Nussi, ahí quedan los peces productores encerrados y no salen, y los pocos peces que quedan por fuera se agotan muy rápido porque ha abundado la población y se ha acabado el monte.

Como se ve en el calendario, en enero se pesca en mayor cantidad camarón, róbalo, guacuco, palometa. En febrero michuplia, guachupe,

sábalo y quícharo, y así cada mes tiene unas especies de peces que aparecen más en ese mes, aunque muchas de ellas se encuentren durante todo el año en menor cantidad.

La pesca se realiza con mayor frecuencia en épocas de verano cuando el río está claro y los peces se pueden ver. También ocurre que los peces más grandes se alimentan de los más pequeños, por eso llegan con más abundancia; por ejemplo, cuando llega el pez viuda detrás de él llegan muchas otras especies para la pesca.

Calendario de pesca de la comunidad indígena de Dos Bocas

Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.	Jul.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.

Se pesca con herramientas como el toldo y el anzuelo. Lo que más se pesca son sardina, barbudo, mojarra, rojizo y sábalo. Hoy en día son escasas casi todas las especies que están dibujadas.

Calendario de cacería

Como puede verse en el calendario hay algunos animales de monte que tienen épocas en que se encuentran en mayor cantidad y pueden ser cazados, como es el caso de pavón que se caza en febrero. El puerco de monte se caza en marzo, el mono en agosto, la guagua en enero, la iguana en febrero, la casanga en marzo y la lora en marzo. Mientras que otros animales como el venado, el guatín y el saíno se encuentran todo el año, cabe notar que el venado se encuentra en gestación en los meses de noviembre y diciembre, así como el guatín se gesta en octubre.

El calendario también muestra que los meses de mayor abundancia de animales de monte son los de enero, febrero y marzo.

Los animales tienen su tiempo, por ejemplo, a Dos Bocas bajan cuando la luna está empezando a salir. También llegan a donde hay comida; en febrero produce el árbol de milpesos, por lo que los animales encuentran debajo de la palma para comer.

Los indígenas de Dos Bocas explicaron que la cacería actualmente se realiza poco y que la llevan a cabo principalmente los jóvenes. Las jornadas de cacería que realizan, se hacen en grupos de tres y cuatro personas, a veces cazando uno o dos animales. La época preferida para cazar es el verano, ya que los animales salen de sus cuevas sofocados por el calor.

Calendario de cacería de la comunidad indígena de Dos Bocas

Animales	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.	Jul.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Pavón												
Puerco												
Guagua												
Venado												
Iguana												
Guatín												
Casanga												
Lora												
Saino												

Calendario de frutas

El calendario muestra los frutales que se encuentran en Juradó, las épocas en que florecen, el mes en que se producen las frutas y el tiempo en que se demora la especie en dar la cosecha a partir de la siembra. Por

ejemplo, el mango florece en enero, y en mayo se está comiendo, en junio se termina de cosechar todo. El limón también está florecido en enero, pero, como el limón es para todo el año, no se termina de cosechar sino que continúa de acuerdo con lo que cada cual tenga sembrado. La guayaba tiene un proceso de dos años para ser consumida,

el guamo da sus cosecha en febrero, marzo y abril, y demora siete años en dar cosecha después de que se siembra. El caimito florece en marzo y está listo para el consumo en mayo y en junio; el caimito demora ocho años para dar cosecha. El borojó florece en marzo y se come en mayo, tarda cuatro años en producir cosecha.

Calendario de frutas de la comunidad indígena de Dos Bocas

Frutas	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.	Jul.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Chirimuña												
Guanábana												
Naranja												
Mandarina												
Marañón												
Almirajo												
Coco												
Mamen												
Guama												
Ciruelo												
Guayaba agria												

Calendario de frutas de la comunidad indígena de Dos Bocas

Frutas	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	Mayo	Jun.	Jul.	Agos.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.
Chirimuña												
Guanábana												
Naranja												
Mandarina												
Marañón												
Almirajo												
Coco												
Mamen												
Guama												
Ciruelo												
Guayaba agria												

El chocolate, que produce de acuerdo a la siembra, se ubica en el calendario en marzo, pero este no tiene límite para su consumo

o para su cosecha; es decir, la producción del chocolate es constante. El tiempo del chocolate es de cuatro años para consumir.

El bacao se ubica en abril, correspondiente al tiempo de cosecha, su período de tardanza para la producción es de diez años.

Registro diario de alimentación

Fecha	Tipo de comida	Productos	Cantidades	Valor	Espacio de uso del que proviene
Mayo 8/2011	Desayuno	Arroz	1.5	\$2.700	Tienda
		Huevo	4	\$2.000	Patio
		Chocolate	3 pastas	\$1.800	Tienda
	Almuerzo	Sardina	1	\$3.500	Tienda
		Arroz	1.5	\$2.700	Tienda
	Cena	Plátano	4	\$2.000	Parcela
		Fresco Royal	1	\$800	Tienda

Registro diario de alimentación

Una vez se identificaron los espacios de uso del territorio y los recursos que proporcionan, concluyendo que hay muchos recursos escasos y que una de las causas

es que la gente está dejando de sembrar, también se hizo la reflexión sobre lo que se come y los beneficios que tiene en la salud, viéndose que producir en las parcelas y patios trae mayores beneficios. Para completar el análisis se realizó un ejercicio con la familia

de uno de los participantes al taller de autodiagnóstico, mediante el cual se quiso ver qué se come durante el día, de que espacio proviene dicho alimento y cuanto cuesta.

Tal como lo muestra la tabla, la mayor parte de los alimentos provienen de la tienda, es decir, son alimentos comprados, a excepción de los huevos y el plátano. También se puede apreciar el desbalance nutricional de los alimentos. La inversión para un día de alimentación de esta familia, que está conformada por cuatro personas es de \$11.500 diarios; si se multiplica esta cifra por treinta días del mes serían \$345.000, suma que para los indígenas con los que se hizo el análisis es muy alta, dado que sus fuentes de ingreso son mínimas. Todos expresaron que en este momento lo que más se saca en venta para conseguir los recursos para el mercado es la madera, con la que suplen estas y otras necesidades.

Después de realizar los ejercicios de la casita y las historias del territorio puede concluirse que cada vez se siembran menos especies alimenticias, que se están perdiendo muchas especies de plantas alimenticias y animales criollos, que cada vez se caza y se pesca menos y que cada vez hay más hambre en las comunidades y más dependencia de alimentos de afuera, que deben ser comprados en tiendas y que son poco nutritivos.

También se debe decir que los jóvenes ya no quieren hacer la agricultura como se hacía antes y que están perdiendo mucho la cultura, por lo que se debe trabajar con ellos desde la casa, la escuela y el colegio.

El colegio Agroambiental Armando Áchito Luviasa se debe fortalecer como un centro de formación para que los jóvenes se arraiguen más al territorio y a la cultura propia, y que una de las principales raíces es la agricultura tradicional indígena, que debe empezar a promoverse y a multiplicarse desde el colegio con las especies propias que han sido manejadas por los indígenas.

Los estudiantes del colegio deben interactuar con las comunidades de las que provienen para aprender de sus conocimientos y a la vez llevar más conocimientos para la recuperación de la agricultura, la alimentación y la conservación del territorio indígena.

Se formula una UFPI para trabajar con las comunidades indígenas de Dos Bocas. La propuesta de la UFPI a trabajar en el colegio es un proyecto para una *Granja escolar para la recuperación de los saberes, las semillas y las prácticas agrícolas ancestrales de las comunidades indígenas de la zona de Juradó–Chocó.*

2.8

Organización para formular y desarrollar el proyecto

La formulación, desarrollo y continuidad de este proyecto será llevada a cabo por el cabildo estudiantil, conformado por el tesorero y los aguaciles del Colegio Agroambiental Armando Achito Luviasa, con el apoyo de la rectora del colegio, el gobernador de la comunidad y los líderes, quienes se encargaran de convocar a las actividades y de dar cumplimiento al plan operativo del proyecto. Así mismo, se organizaran las actividades con las comunidades para la búsqueda de semillas, promover las mingas trabajo comunitario con padres de familia, líderes y estudiantes.

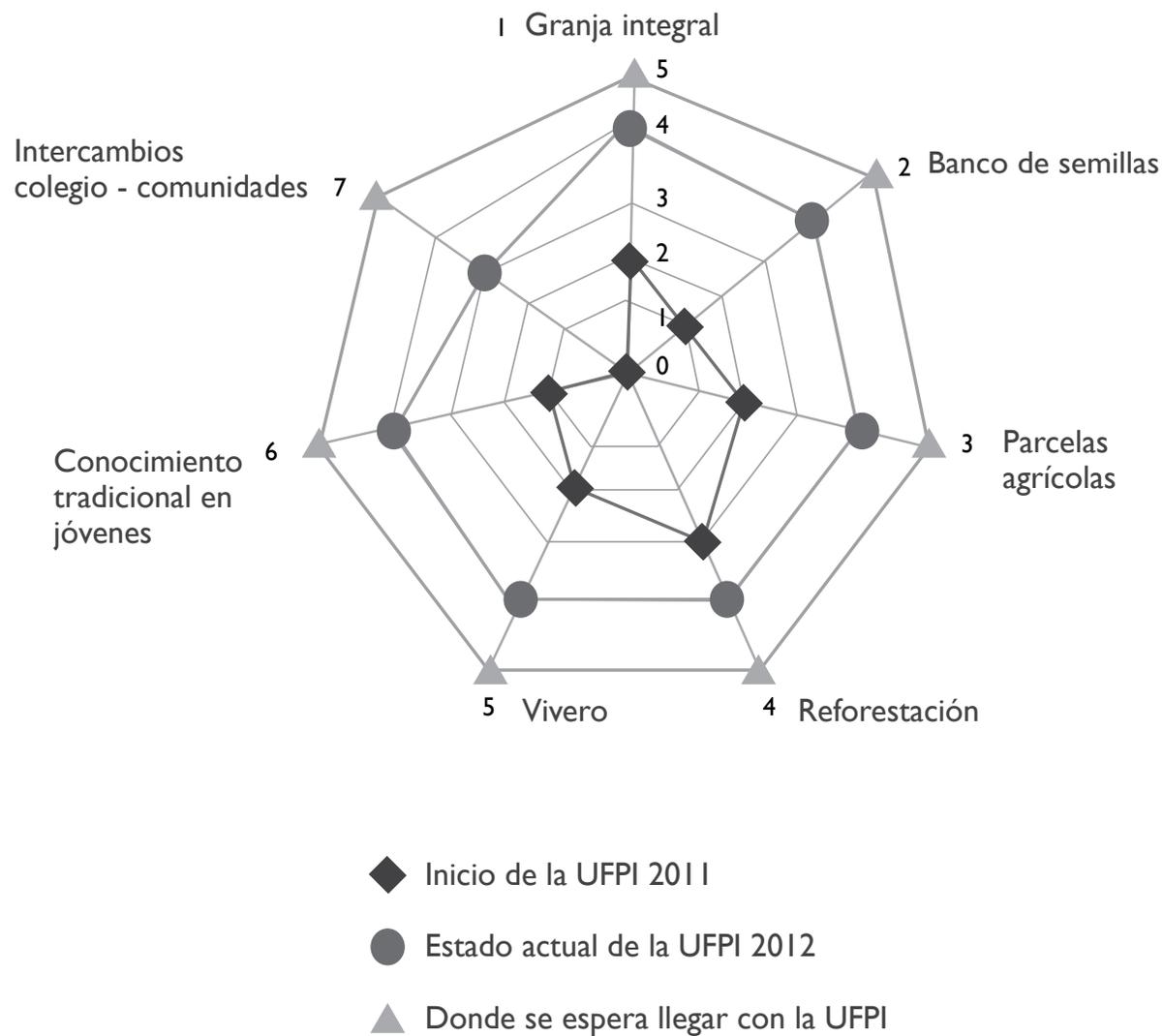
3. Nuestra propuesta

Resumen de la propuesta	¿Qué pasos vamos a dar?	¿Qué queremos lograr?
<p>Nuestra propuesta</p> <p>Granja escolar para la recuperación de los saberes ancestrales de las comunidades indígenas de la zona de Juradó-Chocó.</p> <p>¿Cuántos somos? 87 estudiantes del colegio agroambiental Armando Áchito Luviasa y sus familias.</p> <p>¿Cuántos tiempo? 1 año.</p> <p>¿Dónde estamos? Colegio Agroambiental Armando Áchito Luviasa, en el resguardo indígena Nussi Purru en la comunidad de Dos Bocas municipio de Juradó-Chocó.</p> <p>¿Qué queremos hacer y para qué? Recuperar los conocimientos, las semillas y las prácticas tradicionales, a través de un intercambio entre los estudiantes del Colegio Agroambiental Armando Achito Luviasa de Dos Bocas y las comunidades a las que pertenecen los estudiantes.</p>	<ul style="list-style-type: none">* Fortalecer la granja escolar como medio de capacitación y multiplicación.* Sembrar bancos de semillas tradicionales para su multiplicación tanto en el colegio como en las comunidades.* Fortalecer la cría de animales domésticos criollos en la granja y su posterior multiplicación en las comunidades.* Instalar parcelas con cultivos tradicionales como medio de práctica y aprendizaje de conocimientos tradicionales.* Reforestar áreas de bosque con árboles maderables para contar con madera en el futuro.* Recuperar conocimientos tradicionales en las comunidades y aplicarlos en el colegio, así como devolverlos a las mismas comunidades a través de los estudiantes.	<ul style="list-style-type: none">* Granja escolar instalada con todos sus componentes funcionando.* Un banco de semillas con nueve especies y 78 variedades.* Cría de diez pollos, diez gallos, cinco pavos y dos gallinas alimentados con productos de la granja.* Una parcela de media hectárea sembrada de manera tradicional con distintas especies como: borojón, mango, limón, guanábana, zapotes, caimito, coco, cacao, marañón, guayaba, almirajó, bacao, chontaduro, guamo, yuca, achín, ñampi, piña.* Un vivero adecuado para producir y germinar árboles maderables y frutales tales como: caoba, cedro, roble, espave, caracoli, abarco, pino amarillo, choiba, pichinde, guadua, higuerón, borojón, aguacate, mango, limón, guanábana, zapote, chocolate, caimito, guayaba, almirajó, bacao, chontaduro, guama, papaya.* Tres recorridos con los estudiantes y líderes a las comunidades donde se compartan conocimientos tradicionales sobre prácticas agrícolas.

4. Nuestros resultados

Granja integral: al inicio de la UFPI, la granja del colegio solo contaba con algunos componentes como eran pequeños cultivos de caña, plátano, piña, limón, hobo y yuca, junto con el inicio de un vivero para la siembra de árboles maderables. En cuanto a la parte pecuaria, solo se tenía una cochera pequeña con un cerdo. Con el proyecto de UFPI la granja se mejoró en cuanto a la ampliación de cultivos de yuca, plátano, maíz y achín tanto para alimentación de los estudiantes como para la de los animales. También se aumentó la siembra frutales como papaya, guama, naranja, limón y zapote. Se aumentó la siembra de caña para alimentación de los cerdos.

Se construyó un vivero adecuado para la reproducción de árboles maderables y frutales. Se construyó un galpón para la cría de 25 pollos y gallinas criollas, que ya están en reproducción. Se adecuó la cochera para la cría de un cerdo y una cerda criollos. Se construyeron más azoteas. Por todo lo anterior, se considera que la granja avanzó con este proyecto como lo muestra la gráfica telaraña.



Banco de semillas: como no se tenía pensado en el colegio, y ante la pérdida y escasez de muchas de ellas, se decidió sembrar semillas de muchas especies y variedades que fueran recogidas de distintas comunidades para su multiplicación y posterior distribución a las comunidades. Este indicador logró avanzar con la siembra de los siguientes cultivos en la granja del colegio: 100 estacas de yuca de dos variedades, 10 palos de sapote, 50 de naranja, 50 de guayaba, 50 de guama, 120 de papaya, 300 de guanábana, 100 de chontaduro rayado 300 piñas y 18 árboles de jagua para pintura del cuerpo. Se cultivó media hectárea de plátano de las variedades, hartón, popocho, primitivo y banano. Se sembraron 250 matas de achín, 200 cogollos de caña. Se sembraron 45 robles y 300 cedros.

Se construyeron cuatro azoteas en las que se sembraron cebolla, pepino, pimentón, albaca, poleo, cilantro y otras.

Parcelas agrícolas: se establecieron seis parcelas con un área totas de 4,5 hectáreas para la siembra de plátano, yuca, caña, frutales, maíz amarillo y negro. Este indicador pudo estar más alto, pero por causa del invierno se perdió gran parte del área sembrada.

Reforestación: como lo muestra el indicador, la reforestación ya venía realizándose por los estudiantes del colegio con el profesor de agropecuarias. Este indicador avanzó, ya que en el vivero construido se logró reproducir gran parte del material vegetal con el que se reforestaron las orillas del río Juradó en la comunidad de Dos Bocas. Se sembraron 50 estacas de pichindé, en áreas de parcelas se reforestó con 20 palmas de coco, 10 palmas de chontaduro, 27 árboles de roble, 250 de cedro y 200 de caoba.

Vivero: se construyó un vivero con un área de 12 metros de largo por 6 metros de ancho, con cuatro eras, en el que se reprodujeron plántulas de árboles maderables como cedro, roble, caoba y otras como pichinde, y muchos frutales.



Profesor de agropecuarias con estudiantes en siembras en la granja



Instructor del SENA y estudiantes en siembra de yuca



Parcela de maíz sembrada en la granja del colegio



Líder apoyando la preparación de terreno

Conocimiento tradicional en jóvenes: este se considera un indicador importante, ya que desde la realización de los autodiagnósticos, los líderes y mayores evidenciaron y expresaron su preocupación por que los jóvenes ya no están adquiriendo el conocimiento de los mayores para muchos aspectos culturales, de salud, educación, medicina tradicional. Se concluyó que con la agricultura tradicional se podía hacer una recuperación de conocimiento integral. Se considera que el indicador avanzó debido a que a través de la identificación de las prácticas agrícolas, las conversaciones con los mayores, las historias de vida hechas por los estudiantes a los mayores, con las que indagaron sobre cómo era la vida antiguamente en estos territorios; con los recorridos realizados por los patios y las parcelas, en las que aprendieron de prácticas para la siembra; con la recolección de semillas y la puesta en práctica de muchos de los conocimientos en la granja del colegio, puede verse que aprendieron muchos conocimientos tradicionales y, ante todo, que comprendieron sus importancia.

Intercambios entre el colegio y las comunidades: aunque los estudiantes del colegio provienen de las comunidades vecinas, no se habían realizado intercambios

para ocuparse de aspectos como la granja del colegio y la agricultura. Debido a que desde la realización de los autodiagnósticos y la formulación del proyecto participaron algunos líderes que posteriormente apoyaron el trabajo de los estudiantes en las comunidades, se ha logrado un buen intercambio en cuanto a los aportes que los mayores, líderes y padres de familia han hecho, no solo con sus conocimientos y semillas sino con mingas de trabajo en el mejoramiento de la granja del colegio. Así mismo, sobre las visitas de los estudiantes a las comunidades, donde han hablado con mayores, han recogido semillas y han llevado plántulas de maderables, frutales principalmente y han aprendido prácticas tradicionales, puede decirse que este indicador, propuesto por los líderes y profesores del colegio logró avanzar.



Plántulas de reforestación

5. Experiencia y aprendizajes de nuestra UFPI

En este capítulo se presenta el desarrollo de una serie de herramientas de sistematización que han sido aplicadas tanto por el instructor como por el grupo beneficiario de la Unidad de Formación Producción Intercultural (UFPI). El propósito de estas herramientas es facilitar la recopilación de información y análisis de la experiencia de implementación de la UFPI *Granja escolar para la recuperación de los saberes, las semillas y las prácticas agrícolas ancestrales de las comunidades indígenas de la zona de Juradó-Chocó.*

El proceso de sistematización inició con el planteamiento de una pregunta eje que nos permite interrogar sobre la experiencia que se va a sistematizar. Cada una de las herramientas de sistematización, en su desarrollo, buscará responder la pregunta eje, con lo cual esta pregunta se constituye en la compañera de viaje en la aplicación de todas las herramientas que a continuación se presentan.

Pregunta eje de sistematización: ¿de qué manera influyó la UFPI en el Colegio Indígena Agroambiental Armando Áchito Luviasa?

Preguntas planteadas a la experiencia

5.1

La herramienta conocida como “árbol de preguntas” nos permitió interrogar sobre la experiencia de implementación de la UFPI. Elaboramos una lista de preguntas pertinentes asociadas a la experiencia para profundizar en sus principales aspectos y luego los colocamos en un árbol que dibujamos previamente. Estas preguntas se desprenden de la pregunta eje antes mencionada. A continuación se presenta la narrativa derivada del árbol de preguntas.

¿Cómo se identificó la UFPI indígena en el Colegio Agroambiental Armando Áchito Luviasa?

Se identificó a través de una formación en granja integral para la producción y comercialización de gallinas criollas ponedoras, hortalizas y plátanos, llevada a cabo por el Programa Jóvenes Rurales Emprendedores en el Colegio Agroambiental Armando Áchito Luviasa del resguardo de Dos Bocas en Juradó, Chocó solicitado por la Asociación OREWA.

Durante la implementación de esta formación se realizó una caracterización y un auto-diagnóstico, que contó con la participación de algunos líderes, algunos padres de familia, profesores y estudiantes del colegio, mediante los que se evidencia la pérdida y escasez de cultivos y semillas tradicionales. Estas han venido siendo reemplazados por semillas mejoradas, como viene pasando también con los animales criollos, que por no tener suficiente comida para su alimentación, se están dejando de criar.

También se vio que los niños, niñas y jóvenes no tienen conocimiento de todo lo que saben los mayores y cada vez tienen menos motivación hacia las actividades del campo.

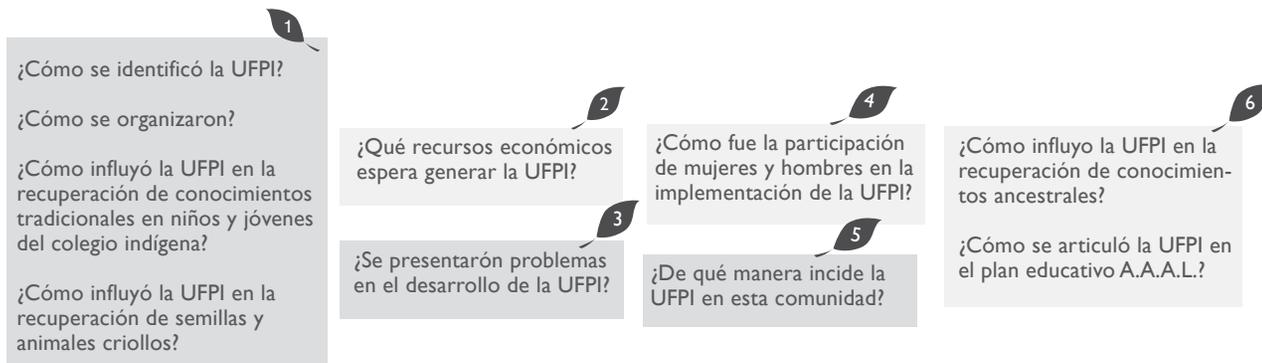
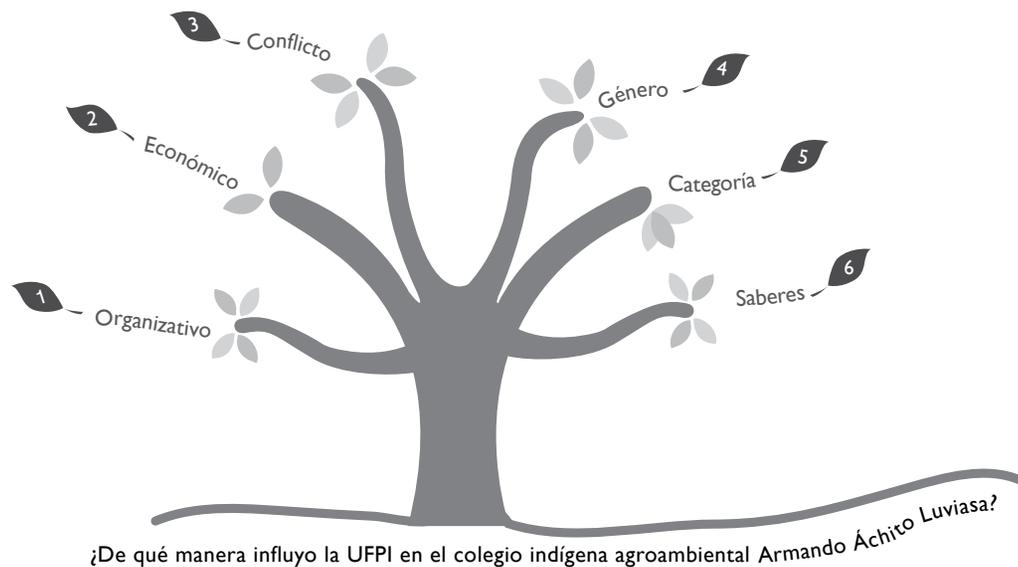
Por lo tanto, se decidió implementar la UFPI, que denominamos *Granja escolar para la recuperación de los saberes, semillas y prácticas agrícolas ancestrales de la comunidad indígena en la zona de Juradó-Chocó*.

La UFPI se centra en este aspecto precisamente porque el colegio es el eje para la recuperación de los conocimientos y los recursos locales. Así mismo, como los alumnos pertenecen a la comunidades se encargaran de la multiplicación en sus respectivas comunidades.

En la creación de esta UFPI, influyo directamente el cabildo mayor, a través del señor Luis Mesua (MACO). Este indígena participó en la adecuación de los terrenos para poder realizar las siembras y además donó semillas de caña de azúcar, papa china (achín), plátanos, maíz, y de algunos frutales

para la creación de la parcela integral.





También se dispuso a prestarnos una motosierra para la adecuación de los terrenos para la siembra y acompañó en la compra de semillas y animales tales como gallinas, pollos criollos y cerdos.

Todo esto se mostró como un proceso muy bueno, ya que se concertó con todos los

miembros del cabildo para la ejecución de dicha UFPI. Dado que es sabido que los indígenas son muy difíciles y celosos con sus territorios y con sus conocimientos tradicionales, el que en este cabildo nos facilitaran la ejecución de la UFPI constituye una ayuda a mejorar el entorno de las comunidades. Así logramos realizar el trabajo

y el desarrollo de las actividades programadas desde su inicio hasta finalizar el proceso. El cabildo mostró muy buena voluntad y estuvo atento a todo lo que se realizó; solo esperamos que se siga apoyando a estas comunidades en otros procesos productivos para mejorar sus condiciones de vida.

Para el desarrollo de la UFPI se organizaron, desde el cabildo, las comunidades, los profesores y los alumnos. La ejecución de las actividades estuvo a cargo del cabildo de Dos Bocas de la siguiente manera: los alguaciles se encargaron de apoyar la compra de semillas, la adecuación de los terrenos para las siembras y de realizar el seguimiento de las actividades se hacían en conjunto con el instructor y profesor de agropecuaria del colegio.

Se presentaron muchos inconvenientes en el transcurso del proyecto de la UFPI causados por el invierno. Este ocasionó inundaciones que arrasaron con los diferentes cultivos que habíamos establecido tales como plátanos y frutales. También hubo problemas entre las comunidades participantes, ya que los estudiantes del colegio donde se instaló la granja integral pertenecen a once comunidades indígenas, en las que se encuentran las semillas y animales criollos, muchos de los cuales se debían comprar para el montaje del proyecto.

De estas comunidades, nueve son emberas y dos waunan, y cada una tiene su propia lengua y sus propias leyes y jurisdicción; esto ocasionó dificultades en el manejo de los recursos para la compra de semillas y animales, ya que por el recelo que existe entre estas comunidades, ninguna quería que la compra se realizara en la otra comunidad. Tuvimos, por tanto, una pérdida de tiempo, porque en la comunidad en la que ellos querían que se compraran los animales y las semillas no se encontraban disponibles, pero aun así querían quedarse con los recursos. Para resolver estos conflictos fue necesario pedir ayuda a los gobernadores

También algunas comunidades manifestaban tener diferencias con la rectora del colegio, por lo cual se disculpaban a la hora de participar en trabajos como mingas. Pudimos notar que había mal manejo por parte de los gobernadores en la distribución de los trabajos de la UFPI en las comunidades en las que se estaba multiplicando el proyecto

y en las que se estaban consiguiendo las semillas y los animales donados y comprados.

de los cabildos y esperar a que se pusieran de acuerdo.

Puesto que los gobernadores no realizaban las reuniones con todas las personas de la comunidad

para socializar el trabajo que se estaba desarrollando y que era de vital importancia para su desarrollo y el bienestar de sus hijos y demás familiares, tampoco se designaba a qué comunidad le correspondía conseguir o donar las diferentes semillas que se necesitaban para las siembras. Todo esto llevó a que las comunidades participantes en el proyecto que se estaba ejecutando en la institución educativa llevaran las mismas semillas y, por tanto, que quedaran faltando muchas especies de semillas que se querían recuperar en el colegio para su posterior multiplicación en las comunidades donde no las tuvieran.

Otra situación que causó muchos inconvenientes al instructor y a los estudiantes fue la negligencia de la rectora del colegio al no facilitar el bote para transportarse por las diferentes comunidades, ya que esta es una zona muy alejada a la que se llega por agua. Esto causó dificultades en el establecimiento de los cultivos y el cuidado a los animales.

Los padres de familia de los estudiantes del colegio participaron junto con los estudiantes en mingas que se hacían para las rocerías y la construcción de galpones. De esta manera, los padres participaban y así motivaban a sus hijos y a otros padres; con todas estas actividades que se desarrollaban, los mayores interactuaban con los menores realizando así un intercambio de saberes y había un alto grado de aportes de conocimientos a los jóvenes y niños que participaban en los diferentes trabajos para el desarrollo de UFPI.

Entre los muchos conocimientos que los padres y ancianos aportaban y que los jóvenes iban mirando y aprendiendo, podemos mencionar los siguientes: diferentes formas y prácticas tradicionales de abonar los terrenos con los residuos de las cosechas y los de los animales, las diferentes formas de realizar las siembras de las musáceas como: plátanos, bananos, popochos y primitivos. Igualmente, pueden destacarse las maneras en que realizaban las siembras para otros cultivos de pan coger como la yuca, el maíz, el arroz; como realizaban las construcciones para las siembras de sus hortalizas para tener todo el tiempo los guisantes para sus alimentos.

Entre todas estas charlas, los padres y ancianos también enseñaban los tipos de madera que se encuentran en las zonas y en especial en los terrenos donde se estaba sembrando. También recordaban cómo hacían para que los cultivos cada día les dieran más cosechas y las diferentes épocas de siembra de los cultivos, y calculaban el tiempo para su recolección.



Para el desarrollo de las actividades de la UFPI, los hombres trabajaban en las rocerías y las diferentes tumbas que se debían realizar para el establecimiento de cultivos de pan coger, frutales y algunos árboles maderables. También se dedicaban a la parte de carpintería, como en la construcción de los galpones y las porquerizas, en la construcción de las eras para la siembra de las hortalizas. Estas son las actividades en las que más les gustaba participar, porque era en la que podían dialogar y transmitir mucha información a los más jóvenes y a los niños para que ellos se

motiven en la siembra y en la cría de animales criollos.

También se pudo evidenciar en estas comunidades que los miembros son muy calmados para realizar los trabajos más pesados; sin embargo, las mujeres son más dedicadas cuando se realizan trabajos como la rocería, socola, tumba de árboles, limpieza de las parcelas, arreglos en el vivero, y en el embolse de las semillas de maderables, frutales y algunas hortalizas.

En las comunidades indígenas los trabajos más pesados pero

bien organizados los realizan las mujeres. Estas realizan casi el doble de las actividades que realizan los hombres y los jóvenes dentro de la comunidad. Todo esto causa una fuerte impresión en cualquier persona que visite las comunidades indígenas, pues, gracias a la participación de las mujeres, ya sean estas jóvenes, mayores o ancianas, fue que el trabajo pudo avanzar y se pudieron establecer la mayoría de los cultivos.

Algo que es muy particular en las mujeres indígenas es que ellas se dedican a cualquier trabajo y siempre lo hacen con los hijos pequeños encima de ellas; es decir, mientras están trabajando tienen a sus hijos cargados, porque no les gusta dejarlos solos en la casa, ni tampoco al cuidado de los hermanos. Cuando se les preguntaba por qué lo hacían así, ellas respondían que era una labor de madre, la de trabajar así, porque así lo hicieron con su madre y quedaron con esas costumbres de labor de campo.

La forma que ellas tenían de hacer el trabajo era clara y bien distribuida; desde ese momento se observó cuidadosamente y detallaron muchas habilidades que tenían estas mujeres; pues a ellas les toca realizar el trabajo más fuerte, quizá a los hombres también, al verlas trabajando, se pondrían a trabajar un poco más. Este experimento resultó, puesto que ellas miraron lo que hacía el instructor y les daban más ganas de trabajar y poder terminar más rápido los trabajos.

La UFPI influyó en el proceso de recuperación de todo lo que se había perdido y la forma de establecer sus parcelas. La siembra tradicional se hacía teniendo en cuenta la luna, también se seleccionaban las semillas, luego el sembrado se realizaba de forma tradicional. Por lo general, para la siembra del maíz se hace una tumba de árboles, luego se utiliza una hoja en la boca y se siembra al voleo; la hoja en la boca tiene el propósito de que haya buena producción, y se hace en temporada de verano.

El intercambio de semillas se hacía periódicamente, el trueque, como se decía, funcionaba de la siguiente manera: si algunas familias no tenían semillas de las que necesitaban para su siembra, las cambiaban por otras semillas; así, por ejemplo, siempre se cambiaban semillas de arroz por semillas de plátano, de manera que fueron poco a poco entendiendo cómo se fortalecía la parcela para el sustento familiar y se fue requiriendo que se aplicara este método con todas las otras comunidades.

También hablamos con los ancianos, los cuales decían que si esto se hubiera hecho antes, estarían viviendo en mejores condiciones que ahora. También afirmaron que por intermedio de la UFPI se realizó un fortalecimiento en cuanto a su entorno familiar.

Igualmente, se hizo una reunión para que cesara la cacería indiscriminada, ya que estaban acabando con los pocos animales salvajes que había en la zona.

Esto, porque la práctica derivaría en que después no encontrarían nada para su consumo que tuviera tantos nutrientes y fuera tan benéfico para el cuerpo, y en que además no tendrían animales para que sus familias continuaran con sus tradiciones. Tras esto, se pensó, se buscarían otros lugares y así se perderían los territorios que les habían costado tanto tiempo y esfuerzo conseguir, porque ya no encontrarían qué comer.

Se habló también de que estaban acabando con la fauna silvestre al cazar animales grandes y con ellos también los pequeños; se habló sobre la tala de los bosques que ellos realizan, ya sea para la construcción de viviendas o para la comercialización para conseguir otros alimentos que no se encuentran en la comunidad. Realizamos unas recomendaciones para que establecieran como política para sus comunidades que quien cortara un árbol debía sembrar otro, con lo cual ellos estuvieron de acuerdo.



Estudiantes e instructor del SENA seleccionando semillas de yuca

A este acuerdo se llegó, porque notaron que cada vez tienen que ir más lejos para poder conseguir un árbol de buena calidad y que, cuando lo vendían, no reponían la inversión, dado que necesitan muchos trabajadores o un bote para sacar la madera y esto les cuesta mucho, más que el mismo árbol.

Desde este ejercicio se comprometieron a replicar estos talleres en sus comunidades y a que, cuando haya la oportunidad de hacerlo, llevarlo a otras comunidades, hablarles sobre estas cosas que les estaban pasando y que se podrían agudizar si no toman conciencia de lo que estaba pasando en sus comunidades. Con esto se espera recuperar en algo sus condiciones de vida.

Desarrollando las actividades con la herramienta “la casita” se pudo llegar a establecer que por el mal manejo de los recursos naturales y la introducción de otros recursos externos como semillas mejoradas y animales mejorados, se estaban disminuyendo y perdiendo sus propios recursos. La UFPI influyó en el proceso de recuperación y en establecimiento un banco de semillas nativas, tanto como en la cría y recuperación de animales criollos, entre los que se pueden mencionar gallinas, cerdos y patos, para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades indígenas.

De allí se establecieron parcelas, se construyeron galpones, porquerizas, se construyeron azoteas para la siembra de hortalizas, se recuperaron plantas medicinales y ornamentales, para con esto fortalecer los diferentes sistemas productivos de los indígenas.



Los componentes agrícolas y pecuarios desarrollados en la UFPI se articularon en el plan educativo, ya que el colegio es agroambiental y tenía unos pocos inicios que, al iniciar la UFPI, se complementaron por la interacción que se propició entre el colegio y las comunidades. Además, el colegio es el eje donde estudian niños y jóvenes de todas las comunidades que a futuro pueden seguir multiplicando en sus comunidades de origen.

5.2

Hechos relevantes a la experiencia y su contexto

La siguiente herramienta, que llamamos 'línea de tiempo' nos permitió identificar los principales hitos o acontecimientos impactantes ocurridos en la experiencia de implementación de la UFPI. Para esto definimos claramente el momento de inicio y de finalización de la experiencia que queríamos reconstruir e hicimos un listado de los hitos. Esta información fue luego colocada en una gráfica, obteniendo como resultado la siguiente línea de tiempo:

Los principales hitos ocurridos durante el desarrollo de la UFPI fueron los siguientes:

- › Jóvenes se sorprenden de no saber los conocimientos de los mayores durante la realización de los autodiagnósticos. Marzo de 2011.
- › Comunidad identifica pérdida de semillas tradicionales. Marzo de 2011.
- › Instructor se conmueve a través de rituales indígenas. Abril de 2011.
- › Comunidad se motiva por el intercambio de semillas a través de recorrido. Mayo de 2011.
- › Dificultades entre comunidades por compra de semillas. Junio de 2011.
- › Comunidad descubre formas de reproducción de semillas en viveros. Julio de 2011.
- › Descubrimiento de instalaciones para la cría de animales. Agosto de 2011.

Hito 1

Jóvenes se sorprenden de no saber los conocimientos de los mayores durante la realización de los autodiagnósticos. Marzo de 2011.

Durante la realización de los autodiagnósticos, los jóvenes del colegio pudieron analizar junto con los mayores especialmente la pérdida de sus semillas y las causas de estas pérdidas. Entre estas causas se encuentran la misma pérdida del conocimiento sobre el manejo de estas semillas; los jóvenes se impresionaron bastante al saber que anteriormente había más de 25 clases de plátano, mientras que hoy están en poder de una sola, así como los maíces, las cañas, las yucas y las clases de gallinas criollas.

Con los inventarios de semillas realizados en los autodiagnósticos y su clasificación en perdidos, escasos y abundantes, se dieron cuenta de que actualmente se estaba comiendo más comida comprada en las tiendas en Juradó que la que se estaba produciendo en sus propias parcelas. También hicieron la reflexión sobre los costos de esa comida comprada y las desventajas que esta tiene para la salud.

Aspectos económicos

Reducir costos al no comprar alimentos para la comunidad y los animales.

Aspectos ambientales

Se montará la granja del colegio con un enfoque integral, con semillas propias.

Hito 1

Jóvenes se sorprenden por no tener los conocimientos de los mayores, durante la realización de los autodiagnósticos

Seguridad alimentaria

Los jóvenes se dan cuenta de que la soberanía alimentaria depende de sus recursos locales.

Aspecto cultural

Enseñar a los jóvenes los conocimientos de los mayores.

Aspectos organizativos

Las autoridades indígenas siempre unidas en la enseñanza para las nuevas generaciones.

De esta manera llegaron a la conclusión de que había que recuperar sus semillas y sus razas de animales para mejorar la alimentación en las comunidades. Los estudiantes del colegio concluyeron que se debía montar un modelo en la granja integrar del colegio que sirviera como ejemplo a las comunidades, en el que se integre el conocimiento de los mayores, se tengan los bancos de semillas recogidas en las comunidades donde se multipliquen a través de viveros, chagras y azoteas, y a la vez se lleven a las comunidades donde no se encuentren a través de los mismos estudiantes y de visitas realizadas por los padres de familia al colegio.

Sumado a esto, los jóvenes realizaron las historias de vida de los mayores en las comunidades y pudieron darse cuenta que ellos no tenían esos conocimientos sobre cómo se cultivaba, se criaban los animales, se cazaba, se pescaba, concluyendo que se les estaba perdiendo ese conocimiento que es muy rico. Se motivaron por recuperarlo y ponerlo en práctica, no solo en el colegio sino en sus propias comunidades.

Este hecho fue muy importante porque las autoridades y la rectora del colegio, así como el profesor de cultura, vienen trabajando por la recuperación del conocimiento tradicional

y encontraron que esta motivación de los jóvenes iba por el camino que ellos querían.

En lo relativo al aspecto económico, se reflexionó con las comunidades sobre adoptar las medidas necesarias para no comprar productos alimenticios que contengan químicos para la alimentación de las familias, así como para la alimentación de los animales como concentrados para aves y cerdos.

Sobre el aspecto ambiental, se habló de que no se necesita nada de químicos ni semillas transgénicas; bajo las orientaciones del cabildo mayor, de los cabildos locales y de los profesores del colegio, las comunidades, en general, deben proteger sus chagras o parcelas para que no entren semillas ni razas de animales que desplacen las propias. También se habló de la importancia de evitar las talas indiscriminadas para evitar la pérdida de árboles maderables, frutales y las plantas medicinales, que son muy importantes para la cultura indígena.



Hito 2

Comunidad identifica pérdida de semillas tradicionales. Marzo de 2011

Este hecho también ocurrió durante la realización de los autodiagnósticos, al realizar los inventarios de las semillas sembradas en las parcelas y los patios. Se vio que muchas semillas ya están perdidas y otras están muy escasas, debido a que, por el apoyo de muchas

instituciones, han venido entrando semillas y animales mejorados a las comunidades y éstas han creído que las nuevas especies son mucho mejores que las suyas. Esto ha sucedido, también, porque se han dedicado a sembrar lo que venden y han descuidado lo que

comen. Cuando se vieron estos inventarios de pérdidas, los líderes y participantes de la comunidad se sorprendieron y entendieron lo que estaba pasando, por lo cual apoyaron el trabajo de recuperación de semillas en la granja del colegio.

Hito 3

Instructor se conmueve a través de rituales indígenas. Abril de 2011

Asombroso, por primera vez me tocó la oportunidad de compartir con un jaibana (líder espiritual). Como tenía charlas sobre algunas cosas que ellos manejan sobre plantas medicinales, fui compartiendo ideas, preguntando cómo eran los requisitos para llegar a ser jaibana, pero, a pesar de todo, este no relacionaba mucho de fondo lo que yo le preguntaba. Me dejó un poco sorprendido cuando alguien tocaba con un tambor y él hacía un rito para vencer a las malas cosas (enfermedades

cotidianas, o sacar maleficios a alguien), que se le había invocado a un indígena de la región durante ocho horas para hacer ese rito, y cómo posteriormente queda agotado, porque le toca que luchar casi toda la noche. Al otro día no sale de su tambo y lo hacen en sitio sagrado.

[Leonel Armando Palacios Cortés, Tecnólogo Agropecuario, Instructor SENA Regional, Chocó]



Hito 4

Comunidad se motiva por el intercambio de semillas a través de recorrido. Mayo de 2011

Con líderes indígenas y estudiantes del colegio se realizó un recorrido por las comunidades para hacer inventarios de las semillas que se tenían en las chagras y en los patios. En este recorrido, los miembros de la comunidad se dieron cuenta de que no contaban con semillas nativas y se sorprendieron al ver que,

en algunas comunidades, algunas familias contaban con semillas, lo que motivó a las otras comunidades para que hicieran intercambios y así se multiplicaran. Esto, con el objetivo de que todas las comunidades indígenas conserven y aprovechen los productos tradicionales. De esta manera,

las comunidades indígenas van tomando conciencia de recuperación de todas las semillas, los saberes y costumbres; para estos, se proponen trabajar en coordinación con los cabildos en la realización de programas de este tipo, para mejorar las condiciones de vida y la nutrición de los indígenas.

Hito 5

Dificultades entre comunidades por compra de semillas. Junio de 2011

En las comunidades indígenas de Dos Bocas se presentan muchos conflictos internos, debido a que son once comunidades de los grupos embera y wounan, y todas tienen diferentes lenguas y costumbres en cuanto a la alimentación, la siembra y la medicina tradicional. En este caso, por la necesidad de comprar semillas que no se pudieron conseguir donadas por las comunidades,

hubo dificultades porque algunas de estas semillas se conseguían en la comunidad wounan San Bernardo; algunas comunidades embera dijeron que no utilizarían estas semillas porque eran malas, debido a que los waunan no tenían las mismas costumbres de manejo y siembra de las semillas y que ellos preferían comprar las semillas a los afros.

Culturalmente se ve muy mal que en algunas comunidades se presenten esta clase de inconvenientes que antes no se presentaban, ya que los indígenas eran unidos sin tener en cuenta la lengua las costumbres de la comunidad.

Por esto, se analizó que el factor dinero estaba causando problemas, porque no era costumbre comprar y vender semillas entre los indígenas; con los animales las cosas han sido diferentes, pues aunque se regalan en ciertos casos sí se han vendido antes entre comunidades,

así como se ha hecho trueque con ellos. Por lo anterior, el líder del cabildo mayor indígena, el señor Luís Mesua, le habló a los indígenas sobre la importancia de resolver los conflictos internos y cumplir las leyes

para el beneficio de las comunidades. Para el caso de la compra de semillas, afirmó que era mejor comprarlas dentro de las mismas comunidades, ya que esto también es un beneficio para la gente.



Hito 6

Comunidad descubre formas de reproducir semillas en viveros. Julio 2011

Cuando se trabajó en la construcción de viveros con polisombra, en la que participaron a través de mingas tanto estudiantes como líderes y padres de familia, quedaron sorprendidos de ver cómo se podía fabricar abono orgánico y cómo este se embolsaba para la siembra de las semillas. Otro aspecto que los impresionó fue la forma de manejar la semilla antes de ponerla a germinar, a saber, dejarla en remojo, ya que ellos no conocían estas técnicas.

En el caso de algunos maderables y los frutales, siembran al voleo y muchas veces las semillas se pierden o se las comen los pájaros. Similarmente, cuando lo sembraban

en ahoyado se perdían muchas semillas por la lluvia o se las comían otros animales. Por tanto, ver esta otra forma de poner a germinar las semillas para luego trasplantar las plántulas les llamó mucho la atención, ya que de esta manera no se pierden semillas, sino que crecen y ven el resultado. Vieron la importancia que tiene el vivero para la siembra de árboles maderables, artesanales y frutales que ya están desaparecidos o muy escasos en sus comunidades.



Hito 7

Descubrimiento de instalaciones para la cría de animales. Agosto 2011

La construcción de las instalaciones para la cría de gallinas y pollos criollos, en la granja del colegio, se realizó debido a que en este espacio no se podía tener a los animales completamente sueltos, como se hace en las comunidades donde tampoco les tienen dormitorio a las aves.

Por esto, se concilio la construcción de una instalación que a la vez permitiera a las aves estar en semipastoreo durante el día y encerradas en la noche. Estas construcciones se realizaron a través de mingas en las que participaron los padres de familia.

Esta construcción les llamó mucho la atención por el tipo de encierro, las camas para las gallinas, los comederos y los bebederos hechos con recursos de la región. Frente a estas técnicas dijeron que les parecían muy buenas por que los animales no se iban a perder, así como los huevos. También dijeron que estarían pendientes del desarrollo de estos animales para ver si los resultados eran positivos, y que lo multiplicarían en sus casas y comunidades.

5.3

Actores de la experiencia

La herramienta “mapa de actores” nos permitió identificar los principales actores relacionados de manera directa e indirecta con la UFPI y valorar el tipo de relación establecida entre dichos actores y la unidad productiva. En su desarrollo, iniciamos elaborando un listado de los actores y sus características

Dentro del grupo de actores participantes en la UFPI que se desarrolló con la comunidad indígena que se encuentra directamente relacionada con el Colegio Indígena Agroambiental Armando Áchito Luviasa, se encuentra como una de las principales actores la señora Membia. Ella es considerada una de las mayores sabedoras de la comunidad y quien participó con mucho interés y sabiduría en la conformación del colegio, y ha seguido apoyando desde muy cerca todas las actividades desarrolladas en el colegio.

Relación de actores con la UFPI



La señora Membia es una gran consejera para los líderes, los directivos del colegio, la comunidad y los estudiantes; para el caso de la UFPI, ha aportado muchos de sus conocimientos tradicionales para la siembras, la cría de animales y mucho más.



La señora Membia, con algunas estudiantes y el instructor del SENA Chocó

Los estudiantes del colegio han sido el eje de la UFPI, ya que por ellos se instaló la misma, con el fin de complementar el enfoque agroambiental del colegio y aprovechando la motivación y el interés mostrado por los estudiantes de recuperar conocimientos tradicionales y recursos locales como animales criollos y semillas. Así mismo, buscando instalar otros componentes técnicos que complementen la formación de los estudiantes, como son las composteras, los viveros, los bancos de semillas, las instalaciones para la cría de animales. Con estas herramientas se espera que una vez terminen su bachillerato puedan apoyar el trabajo en sus comunidades.

Otro actor importante es la rectora del colegio Mariela Lana Sanapica, quien ha sido una impulsora de la formación de los jóvenes indígenas, y quien mostró mucho interés en llevar al SENA hasta el colegio con el fin de complementar la formación de los estudiantes. Los profesores de agropecuarias del colegio han participado activamente en todas las actividades de la UFPI y han incorporado en sus clases todos los componentes de la UFPI.



Estudiantes presentando el calendario de los cultivos



Líder indígena hablando del territorio ancestral

El Cabildo de Dos Bocas, a través de sus líderes, ha estado pendiente de la UFPI desde la realización de los autodiagnósticos, la identificación de la UFPI y la formulación del proyecto, así como de su implementación acompañando las mingas de trabajo, las compras, el transporte de materiales.

La comunidades de Dos Bocas ha participado a través de los padres de familia que tienen sus hijos en el colegio apoyando los trabajos de la UFPI con sus conocimientos y su trabajo en la recolección de semillas, la preparación de los terrenos para las siembras, las construcciones. También aportaron semillas para sembrar en los bancos de semillas y el vivero del colegio.

El SENA-Regional Chocó ha tenido una participación fundamentalmente a través de la directora María Luisa Parra, quien apoyó la formación para el colegio de Dos Bocas, así como del líder del programa jóvenes rurales emprendedores Rosendo Valoyes. Él, además de apoyar al instructor, se desplazó hasta la comunidad de Dos Bocas, presentó al instructor Leonel Armando Palacios y a la asesora del convenio SENA-Tropenbos Patricia Navarrete ante la comunidad y ante el colegio, y participó además en algunos de los ejercicios del autodiagnóstico.

La alcaldía de Juradó, aunque no tuvo una participación directa en el desarrollo de la UFPI, dio un apoyo que debe mencionarse en el aporte de algunos materiales para la realización de los talleres y, aunque prometió mucho apoyo a través de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA), se sigue esperando su aporte.



Estudiantes de los últimos grados, líderes y profesores del Colegio Agroambiental participantes en la UFPI

6. Lecciones aprendidas a través de la experiencia

La identificación y formulación del proyecto UFPI con la comunidad embera permitió fortalecer la granja del Colegio Agroambiental Armando Áchito Luviasa, ya que fue un proyecto integral, que permitió instalar un vivero para la producción de plántulas maderables, alimenticias, frutales; la siembra de parcelas con productos alimenticios tanto para los alumnos como para los animales; la siembra de muchas especies con sus variedades de diferentes productos, para que sirvan de bancos de semillas tanto para el colegio como para las comunidades; la construcción de azoteas y siembre de plantas hortalizas y medicinales; la construcción y consecución de gallinas criollas, patos y cerdos, tanto para la producción de alimentos como para comercialización. De esta manera se convierte en un centro demostrativo en cuanto recupera la idea de tener de todo un poco en la chagra, el patio y la casa.

La UFPI permitió, junto con la comunidad indígena, articular el pensamiento de los indígenas frente al interés que tienen los líderes en recuperar sus conocimientos tradicionales, ya que los jóvenes del colegio pudieron ver la problemática que se está presentando con esta pérdida. Esta problemática se evidencia en, por ejemplo, la pérdida de comida, de árboles maderables, de medicina y, en general, en el cambio de la cultura, ya que los jóvenes no están interesados en seguir la tradición. No obstante, durante el desarrollo de la UFPI y del trabajo de intercambio en las comunidades se logró ver la motivación por parte de los jóvenes.

Aunque el instructor del SENA que acompañó la identificación, formulación e instalación de la UFPI, es un afro y se logró articular al colegio, a la comunidad y a los líderes, sí existen diferencias culturales como la lengua, la alimentación y la medicina, que no permiten desarrollar plenamente las actividades de formación con una comunidad indígena.

Para desarrollar algún tipo de formación o proyecto con las comunidades indígenas es necesario conocer sus planes de vida y articularse con los líderes. Esto, para que sea posible ponerse de acuerdo frente a los métodos y actividades a desarrollar y no ir en contravía de lo que las comunidades quieren, sino por el contrario fortalecer tanto la organización como la formación de las mismas comunidades.

7. Retos y recomendaciones



Las formaciones que el SENA brinde a las comunidades indígenas deben partir de la identificación de las necesidades o potencialidades que estas comunidades tengan en sus territorios y de la concertación con los líderes, para que durante todo el proceso estas formaciones sean acompañadas por los mismos y de esta manera también se apunte a su sostenibilidad.

El SENA debe formar instructores indígenas para que sean ellos mismos quienes hagan las formaciones en sus propias comunidades, de tal manera que no se presenten barreras como las del idioma y se garantice realmente que se articulen con el pensamiento indígena.

Teniendo en cuenta la caracterización y el autodiagnóstico realizado en la comunidad de Dos Bocas, y por conversaciones realizadas con otros líderes indígenas, se recomienda que los proyectos de formación que el SENA imparta en estas comunidades den prioridad a la soberanía alimentaria a partir de los recursos locales y no se creen dependencias de alimentos costosos y externos a estas comunidades, que una vez termina el proyecto desaparecen, quedando las comunidades con el mismo problema o uno aún mayor.



Formación en gestión ambiental
y cadenas productivas sostenibles

